Nº 59 enero-febrero 2022

INICIATIVA LAICISTA

ISSN: 2735-6604

¿Y AHORA QUÉ

SOBRE LAICIDAD
Y SU IMPORTANCIA EN LA NUEVA CONSTITUCIÓN

¿Y AHORA QUÉ?
TRES MIRADAS SOBRE EL CHILE DEL MAÑANA

DISCRIMINACIÓN
INTOLERABLE

Cada generación, sin duda, se cree destinada a rehacer el mundo. Sin embargo, la mía sabe que no lo rehará. Pero su tarea acaso sea más grande. Consiste en impedir que el mundo se deshaga. Heredera de una historia corrupta donde se mezclan las revoluciones derrotadas, las técnicas vueltas locas, los dioses muertos y las ideologías extenuadas, donde poderes mediocres pueden destruir todo, pero ya no saben cómo convencer, donde la inteligencia se rebajó hasta hacerse sirvienta del odio y de la opresión, esa generación, en ella y en su alrededor, tuvo que restaurar, a partir de sus solas negaciones, un poco de la dignidad de vivir y de morir. Frente a un mundo amenazado de desintegración, donde nuestros grandes inquisidores probablemente van a establecer para siempre los reinos de la muerte, sabe que debería, en una carrera loca contra el reloj, restaurar entre las naciones una paz que no sea la de la servidumbre, reconciliar de nuevo trabajo y cultura, y reconstruir con todos los seres humanos un arca de alianza. No está segura que pueda cumplir algún día con esa tarea inmensa, pero queda segura que, en todas partes del mundo, cumple con su doble apuesta de verdad y de libertad, y cuando necesario, sabe morir sin odiarla. Es ella que merece recibir saludos y apoyos en cualquier lugar donde esté, y sobre todo donde se sacrifica.

Albert CAMUS, discurso de recepción del Premio Nobel de Literatura.
Estocolmo, 10 de diciembre de 1957

Cita Laicista

INICIATIVA LAICISTA

N° 59 enero-febrero 2022

SUMARIO

4 EDITORIAL
Por Sylvie R. Moulin

6 ACERCA DEL ORIGEN DE LA FILOSOFÍA Y LOS FILÓSOFOS
Por Ricardo López Pérez y Martín Saavedra Campos

12 DISCRIMINACIÓN INTOLERABLE
Por Rubén Farías Chacón

15 ¿Y AHORA QUÉ? A ESTABILIZAR EL TERRENO PARA CONSTRUIR LA CASA DE TODOS
Por Juan Banderas Casanova

18 IGUALDAD DE OPORTUNIDADES
Por Daniel Navarrete Bustamante

21 ¿Y AHORA QUÉ?
Por Edgardo Hidalgo Callejas

24 ELOGIO DE LA INCERTIDUMBRE
Por Nibaldo Acero

28 ¿Y AHORA QUÉ? TRES MIRADAS SOBRE EL CHILE DEL MAÑANA
Entrevistas a Pía Barros Bravo, Álvaro Echeverría Sánchez y Roberto Rivera Vicencio

37 SOBRE LAICIDAD Y SU IMPORTANCIA EN LA NUEVA CONSTITUCIÓN
Por Enrique Contreras Gonzalez

43 LA ESCUELA DE ATENAS DE RAFAEL,
UN EJEMPLO DE DIÁLOGO PARA EL MUNDO DE HOY
Por Miguel Ángel Arredondo Jeldes

Editorial

Sylvie R. Moulin*

¿Recuerdan en que soñábamos un año atrás? Esperábamos básicamente que el nuevo año nos trajera una "vuelta a la normalidad" con la aceleración de la vacunación. Pero si en 2021 la batalla contra el Covid marcó puntos en gran parte del mundo, también llegó la variante Omicrón, más sutil y disimulada, a arruinar la fiesta. Año caótico en realidad, que empezó con militantes pro-Trump en el Capitolio, amenazando de nuevo los ideales de la democracia; luego murió el carismático príncipe Philip a punto de cumplir cien años, se retiraron las ultimas tropas norteamericanas de Afganistán, estalló la crisis de los submarinos australianos, Joséphine Baker fue la sexta mujer que entró – simbólicamente - en el Panteón, y después de 16 años de poder, Angela Merkel se despidió de la escena política. Mientras tanto, siguieron subiendo las cifras de víctimas de abuso sexual por miembros de la iglesia católica y los récords de calor, marcando una grave crisis ecológica.

En Chile, 2021 concluyó con la elección de un nuevo presidente que expresa una esperanza vibrante de la población - sin que la viuda de Pinochet tuviera el gusto de participar por fallecer unos pocos días antes. Un remplazo generacional para lograr lo que Giorgio Jackson define, citando sin vergoña a Ricardo Arjona, como "la amalgama perfecta entre experiencia y juventud". Esta vez, los "pescadores de caña" decidieron guardar sus anzuelos y emitir una opinión: 55,64% de participación en la segunda vuelta, una cifra que reafirma el 50,95% que había participado en el plebiscito nacional de 2020 para determinar si se iba o no a redactar una nueva constitución. Casi la mitad de las personas que tienen derecho a votar prefieren todavía no expresarse - ¿por flojera, disgusto o rebelión? - pero vamos progresando.

Sin embargo, parece que los periodistas tienen como primera meta alimentar el desaliento crónico que afecta la población e intoxicarnos con

*Profesora, traductora y escritora. Doctorado en Estudios Ibéricos e Iberoamericanos y Master en Literatura Comparada, Universidad de Paris IV-Sorbonne. Docente por 12 años en Estados Unidos. Autora de varios libros de crónicas y cuentos.

un suntuoso desfile de todo lo que anda mal en el país y en el mundo. Frente a un panorama general tan tenebroso, uno podría, como último recurso, dirigirse a un canal deportivo – que los adictos me perdonen el adjetivo "último". Pero ahí también se oscureció el cielo estos últimos tiempos, con temas mucho más profundos que pareciera en un principio.

El primer caso que llamó mi atención fue el caso del tenista serbio Novak Djokovic, quien llegó a Australia convencido que iba a ganar otra medalla en el Open y, además, asumió que, por llamarse Djokovic, podía conseguir su visa, entrar al país y participar en el torneo sin vacunarse contra el Covid. Pero, mal cálculo, su apellido y fama no fueron suficientes para autorizarle a violar reglas en un país famoso por su aplicación drástica de las reglas de control contra la propagación de la pandemia que sacudió el planeta. Y por muy Djokovic que se llamara, tuvo que hacer las maletas "con el rabo entre las piernas" y renunciar al Open. Porque se produjo en su mente una lamentable confusión entre expresión de su libertad personal y violación del derecho de los demás a protegerse.

Unas semanas después, reventó otro escándalo, todavía en ebullición, con las competencias de patinaje artístico en los Olímpicos en Beijing y el dopaje de la patinadora rusa Kamila Valiyeva. Escándalo mucho más grave que los anteriores sobre temas similares, ¡porque nadie, con la mejor voluntad del mundo, va a creer que esa joven de 15 años se confundió con los remedios de su abuelo, o que entró sola en cualquier farmacia local para comprar las drogas prohibidas! La ignorancia siempre es el primer argumento en los casos indefendibles, y en éste, otro de calidad podría ser que el dopaje no es algo nuevo, si en la Antigüedad, según dicen, los deportistas griegos se alimentaban exclusivamente de carne de toro los últimos días antes de sus competencias olímpicas. De acuerdo. Pero me sumaría a todos los que concluyen: a los 15 años, una no es responsable, es víctima; y me atrevería a clasificar el caso de Valiyeva bajo la etiqueta de abuso de adolescente, inculpando para empezar a su entrenadora y a su médico.

¿Dónde están los límites? ¿Dónde están los criterios? ¿Dónde se pierden los valores? Y ahora ¿qué hacemos para recuperarlas e imponerlas de nuevo? Dostoievski decía que "La tolerancia alcanzará un nivel tal que las personas inteligentes no tendrán derecho a pensar para no ofender a los imbéciles", y en algún momento sonaba como broma ¿cierto? Pero debemos permanecer alertos e incluir a los corrompidos en el grupo, porque normas y códigos que ayer todavía parecían inquebrantables están a punto de esfumarse…

Y ahora, el cielo ya nublado se carga aún más, a una velocidad impresionante, pero esta vez la tormenta que está creciendo nos concierne a todos, directa o indirectamente. Porque sería ridículo pensar que la situación trágica en Ukrania involucra solamente a Rusia y las grandes potencias. Mientras estoy escribiendo estas líneas, los bombardeos siguen en la ciudad de Kiev y los civiles se van con el mínimo de equipaje hacia el oeste y Polonia, en vehículo o a pie, los adultos tratando de no comunicar su miedo a los niños.

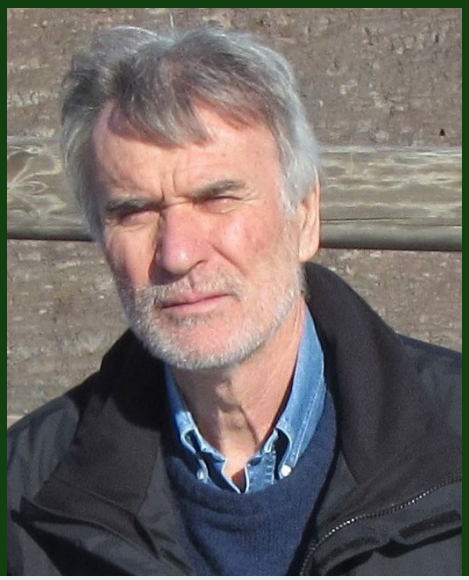
En 1946, Jacques Prévert publicaba *Paroles*, libro contestario y cáustico, en gran parte inspirados por los conflictos de su época y las víctimas de la guerra que recién terminaba. Y al ver la intensificación de la situación en el Este, me acordaba de su poema *Rappelle-toi Barbara*[1], hoy más relevante que nunca: "*Oh Barbara /Qué estúpida es la guerra / Dónde estás ahora en esta lluvia de hierro / De fuego de acero de sangre / Y el que te tomaba en sus brazos / Con amor / Estará muerto desaparecido o todavía vivo" ...*

Cuando salga este número de *Iniciativa Laicista*, la situación habrá evolucionado, pero es difícil ser optimista. Ayer, nuestro presidente electo declaraba: "Nuestra solidaridad estará con las víctimas y nuestros humildes esfuerzos con la paz". Difícil, en realidad, iniciar un mandato en estos tiempos, por muy lejos que estemos de la guerra que está estallando.

1 Oh Barbara / Quelle connerie la guerre / Qu'es-tu devenue maintenant / Sous cette pluie de fer / De feu d'acier de sang / Et celui qui te serrait dans ses bras / Amoureusement / Est-il mort disparu ou bien encore vivant.

Acerca del Origen de la Filosofía y los Filósofos

A propósito del libro La vocación filosófica de Iván Jaksic



Ricardo López Pérez*

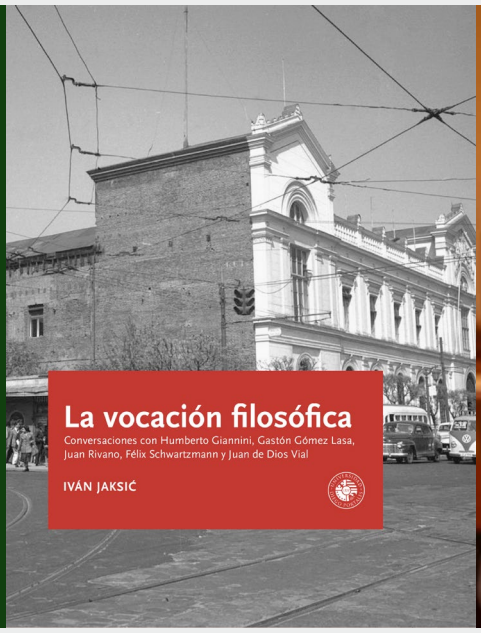
Martín Saavedra Campos**

El origen de la filosofía y los filósofos

Desde antiguo se conoce una explicación sobre el origen de la filosofía, consagrada primero por Platón y luego por Aristóteles. Menos habitual es disponer de los antecedentes que explican una práctica filosófica concreta. No son muchos los filósofos que espontáneamente han dejado testimonio de los procesos ocultos tras sus reflexiones. Con claridad podemos pensar en Agustín o en Kierkegaard, y a su modo también en Descartes, pero no es una tendencia.

* Doctor en Filosofía, mención Epistemología de las Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Académico de la Universidad de Chile.

** Magíster en Filosofía de las Ciencias, USACH. Académico Universidad de Chile



Sobre esto último trata este libro de Iván Jaksic. A partir del concepto de "vocación filosófica", y acudiendo a la técnica de la entrevista, se propone un modo de comprensión respecto al recorrido que siguieron varios filósofos chilenos hasta alcanzar la condición que hoy se les reconoce. Una mirada sobre un núcleo existencial oculto que permite comprender, al menos en parte, los discursos o la enseñanza de una actividad intelectual frecuentemente abstracta y ardua. Se incluyen cinco entrevistas originales con Humberto Giannini, Gastón Gómez Lasa, Juan Rivano, Félix Schwartzmann y Juan de Dios Vial. Se agrega una entrevista a Jorge Millas.

Tempranamente Platón afirma que una característica distintiva del filósofo es el asombro. Veía en este hecho una clave importante para acercarse a la génesis de esta práctica. Del mismo modo, Aristóteles sostuvo que los primeros en filosofar, creadores de algunas teorías sobre el origen de la materia y el universo, actuaron movidos por el asombro despertado en ellos por el magnífico espectáculo de la naturaleza.

Asombro significa sin sombra, equivale a ver con una mirada limpia, directa, sin recubrimientos. Por extensión, un estado de agitación interior resultado de una extrañeza radical, muchas veces acompañada de gran energía, y seguido de movimientos de aproximación y de búsqueda. La experiencia del asombro evoca una conciencia del desconocimiento, y abre un espacio de perfeccionamiento. Es un estado propio de los niños, asociado medularmente con la filosofía.

Esto llevó a los primeros filósofos a formular preguntas y a desarrollar respuestas hasta ese momento inéditas. Enfrentados con su propia ignorancia se volcaron hacia el pensamiento, separándose de la tradición. En ese acto fundamental se negaron a observar el acontecer como la manifestación de relatos protagonizados por seres sobrenaturales, dioses y héroes, y renunciaron a repetir simplemente los relatos comunes. Cada uno elabora un razonamiento personal y comparece con su nombre, haciéndose responsable de lo que afirma. Sin esa energía básica, el espíritu humano no se hubiese desplegado como lo conocemos.

El paso del tiempo no ha logrado que el asombro pierda su potencial ni su reconocimiento. El poeta Goethe terminará ubicándolo en el máximo escalón de la experiencia humana, no sólo en conexión con la filosofía: "Lo más alto que el hombre puede alcanzar es el asombro, nada superior le puede ser dado, nada más allá puede buscar. Es el límite".

Se habla también de perplejidad, asociada a la duda, la confusión y la vacilación que tiende a

Sin preguntas no habría filosofía, ni ciencia, ni arte, ni religión. Sócrates y Einstein, separados por muchos siglos, coinciden en reconocerla como el principal alimento de la inteligencia.

un estado momentáneo de inacción. Una condición dotada de cierta intensidad en la cual una persona es arrastrada fuera de su estado habitual de conciencia, debido especialmente a la perdida de certeza. En una dimensión positiva, representa muchas veces el umbral de una nueva forma de posicionarse o de reflexionar sobre sí mismo y el mundo. En los diálogos de Platón la perplejidad es un estado característico surgido como resultado del reconocimiento de ignorancia de Sócrates y sus interlocutores, luego que las preguntas del maestro han puesto en evidencia el falso saber.

El asombro y la perplejidad allanan el camino para la pregunta, en su sentido primero como sondear. Un momento originario del pensamiento en el intento por desarrollar nuevas ideas y conocimientos. Un paso a veces precario, y normalmente sin destino asegurado, pero siempre como un testimonio de una inquietud fundamental.

Para Humberto Giannini preguntar es una manera de vínculo elemental. El preguntar regularmente solicita la participación del otro, y por tanto equivale a un hablar para hacer hablar. De otro modo no hay diálogo. La pregunta desata procesos de búsqueda, caminos de reflexión y nuevos conocimientos. Un estudiante aprende mejor cuando enfrenta preguntas significativas que despiertan su interés. Complementariamente, formular preguntas es una condición de posibilidad para perfeccionar o cambiar estructuras de conocimiento y formas de pensar. Pueden ser preguntas descriptivas, de fácil respuesta, en las que sólo se busca averiguar un dato o información precisa; o preguntas de implicación o problematizadoras, que son las que desafían a la conciencia y consiguen abrir caminos al pensamiento.

Sin preguntas no habría filosofía, ni ciencia, ni arte, ni religión. Sócrates y Einstein, separados por muchos siglos, coinciden en reconocerla como el principal alimento de la inteligencia. Martín Heidegger ha llamado la atención respecto al hecho de que la forma fundamental del preguntar en occidente es herencia de la filosofía griega. Cada vez que se pregunta “qué es esto”, se plantea una inquietud originariamente griega, asumiendo que se puede atravesar la apariencia y penetrar en la esencia de las cosas.

Pero fue Nietzsche quien se atrevió a dar un paso más allá, con una interpretación radical. En el prólogo a la segunda edición de 1887 de su *Ciencia jovial*, escribe: “A los filósofos no nos está permitido establecer una separación entre el alma y el cuerpo, tal como lo hace el pueblo, y menos nos está permitido separar alma y espíritu. Nosotros no somos ranas pensantes ni aparatos de objetivación ni de registro, con las vísceras congeladas, continuamente tenemos que parir nuestros pensamientos desde nuestro dolor, y compartir maternalmente con ellos todo cuanto hay en nosotros de sangre, corazón, fuego, placer, tormento, conciencia, destino, fatalidad. Vivir significa, para nosotros, transformar continuamente todo lo que somos en luz y en llama, también todo lo que nos hiere: no *podemos* actuar de otra manera”, (según la traducción de José Jara. Universidad de Valparaíso, 2018).

Nada es casual: “…sólo el gran dolor es el último liberador del espíritu”. Cada pensamiento

tiene una raíz, cada texto traduce una vida. La filosofía es autobiográfica. De paso, este planteamiento desaloja la idea de una filosofía universal, un fondo común inevitable; una filosofía *perennnis* sostenida en la idea de una tradición única. Esto es, una filosofía que, al margen de oposiciones aparentes, tendría un núcleo esencial.

En un ensayo de 1913, con el título *Múltiple interés por el psicoanálisis*, Sigmund Freud ofrece su propia versión de esta interpretación; casi una paráfrasis del texto nietzscheano. Afirma que el psicoanálisis puede identificar las motivaciones subjetivas de las doctrinas filosóficas, pretendidamente surgidas de un trabajo lógico y neutro. Por cierto, el mismo Freud no consideró aplicar este esquema a su obra (de ello se ocuparon otros, como Erich Fromm y Michel Onfray).

En síntesis, se trata de posiciones que tienden a tensionar las ideas de objetividad, neutralidad o distancia. Una duda definida sobre la posibilidad de una reflexión únicamente asentada en la fuerza de la razón, sin atención a una existencia, a un contexto particular. Detrás de la obra filosófica hay una historia; ningún filósofo llegó al lugar que ocupa por un movimiento casual o simplemente determinado por circunstancias externas.

Como es un hecho que también podemos conocer el mundo remontándonos al origen de las palabras, no es inútil agregar una mención al étimo comprometido: "amor a la sabiduría". Sin vuelta, en el comienzo, desde siempre, hay un vínculo mayor, con independencia de las demandas de la lógica, algo más profundo: un respeto por la verdad, el reconocimiento de una cuestión constitutiva, no simplemente derivada.

El origen de seis filósofos chilenos

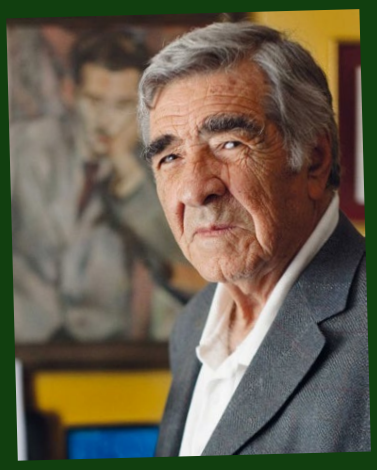
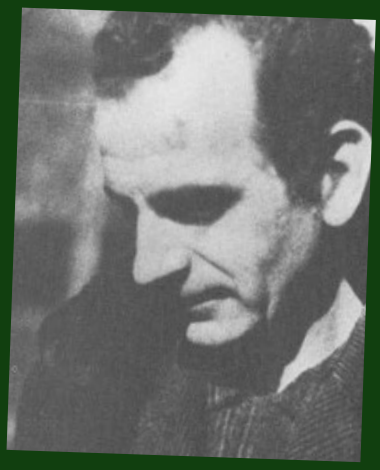
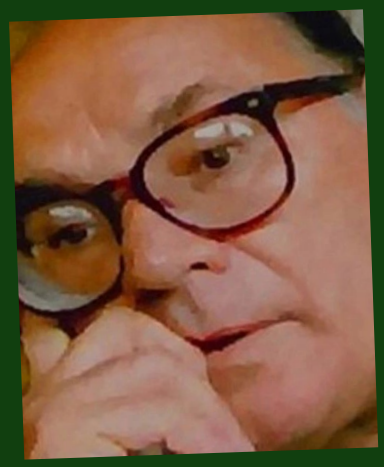
Iván Jaksic elabora un concepto de vocación filosófica, y a través de él se aproxima a una interpretación situada que vale para el caso de los seis filósofos mencionados. Todos ellos generacionales, ubicados en el escenario de la filosofía chilena desde la mitad del siglo XX. Con una excepción, nacidos en la década del 20, forman parte de lo que el autor llama "la edad dorada del profesionalismo filosófico" (pág. 15). Cabe preguntarse si el listado está completo; por supuesto, esto puede discutirse, pero con seguridad aquí no sobra nadie.

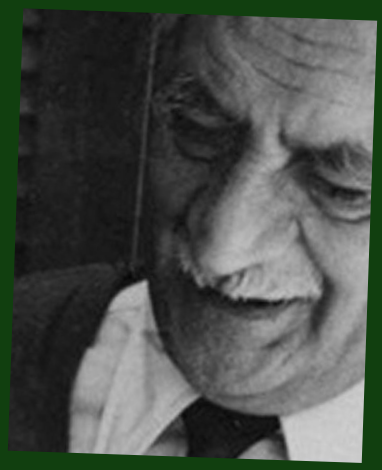
En interacción con los hallazgos que permiten las entrevistas, surge un concepto de vocación filosófica con tres elementos: "En primer lugar, que los filósofos poseían, antes de su contacto académico con la filosofía, una inclinación por la disciplina, un impulso vital hacia ella. En segundo lugar, que la manera en que estos filósofos llegaron a comprometerse con la filosofía explica en gran parte la temática y el enfoque principal de sus escritos. Finalmente, que no solo llegaron los filósofos a la filosofía a pesar de la especialización, sino que además plantearon su distancia y a veces una crítica frontal respecto de ella" (págs. 35-36).

La mirada está puesta en la trayectoria de estos autores, concentrados, cada uno a su modo, en problemas centrales de la filosofía; pero simultáneamente involucrados en las cambiantes complejidades de la vida universitaria y nacional. Sobre el fondo de los conceptos de universalismo, culturalismo y crítica, el libro aporta elementos para situar el recorrido intelectual de cada uno.

A juicio del autor surgen con claridad dos impulsos que abren el camino hacia la filosofía. Por un lado, una temprana inquietud, un desasosiego, una pasión por el saber, una curiosidad y una búsqueda; la necesidad de construir una conciencia y un sentido. Por otro lado, un momento fundamental de crisis, especialmente ligado al aprendizaje formal, que los empuja a buscar respuestas que no están disponibles en su entorno.

De este modo: "En ninguno de estos filósofos chilenos el interés por la filosofía surge, o al menos así lo declaran, como resultado de una formación rigurosa, ni de la mano de un especialista, en los temas de la tradición filosófica" (pág. 22). El interés por la disciplina en todos los casos no arranca en conexión con un proceso guiado, y ciertamente no como extensión de factores previstos.



La pregunta de Giannini es pertinente en toda su extensión y profundidad: "¿En qué sentido la vida de cada cual es un absoluto?" (pág. 25). Aun así, es fácil constatar en todos los casos una constante, un vínculo firme con la disciplina, con un carácter medular. Ninguno fue arrastrado por las circunstancias o dominado por algún cálculo. Todos son "irremediablemente filósofos", conforme a la expresión de Jorge Millas.

En algún instante de sus vidas, acaso sin saberlo con exactitud inicialmente, estaban en la filosofía; y de allí en adelante ya no había retorno posible. Juan Rivano los distingue con claridad: "Las ideas no son algo que se le ha ocurrido a alguien totalmente desvinculada de la situación en que se encuentra. Platón, Aristóteles, Descartes, Hume, Locke, Kant, estaban pensando en función de algo" (pág. 130). Sin embargo, al mismo tiempo, todos entran en la tradición larga de la filosofía. Observamos en sus juicios y opiniones una excepcional cultura filosófica. A juzgar por los distintos autores y textos que cada uno nombra, ligados a sus lecturas, dedicaciones y críticas, hay aquí un extraordinario respeto por la historia, por lo que otros han pensado antes.

En un sentido fuerte todos son, en parte, autodidactas. Un verdadero aprendizaje es en una medida fuerte inevitablemente autodidacta, porque resulta de un esfuerzo propio y de la participación de algún maestro. Formalmente, en su significado habitual, sólo Félix Schwartzmann es un ejemplo de autodidactismo, pero es preciso evitar la trampa del reduccionismo. Es efectivo que no obtuvo un diploma universitario; un mérito gigantesco, a la vista de todo lo que logró. Él mismo nos cuenta: "Yo leía y trabajaba todo el día. De modo que en mi formación no le debo nada a nadie" (pág. 52). Pero la frase esconde una paradoja; no podemos dejar pasar el hecho de que en cada libro leído había un maestro que generosamente, a través de la escritura, aportó a su formación.

Nadie puede estar en la filosofía sin alguna ayuda, y, por sobre todo, sin un gran esfuerzo

personal. Ambas cosas importan. Rivano destaca "la importancia de tener un maestro que le hable a uno" (pág. 125). Estos filósofos son un modelo de dedicación, de compromiso y de vocación, en una mezcla de determinación personal, originalidad y respeto por la tradición. En particular porque supieron vincularse con los grandes pensadores que desde siglos están disponibles para todos nosotros.

En otra dimensión, es interesante reparar que todos ellos entran a la filosofía y se desarrollan en ella de manera distintiva, sin perjuicio de una gran coincidencia. La filosofía es una manera particular de sentir, de pensar y de ubicarse en el mundo, así sea que la mirada preferente esté en el lenguaje, en el hombre, en la racionalidad, en la convivencia, el autoconocimiento, la política o en algún otro asunto.

Veamos. Juan de Dios Vial nos dice: "Un carácter propio del pensar filosófico es ser una disposición intelectual de máxima apertura. Nada le es extraño" (Pág. 119). La filosofía reclama un arraigo en lo concreto, como plantea Rivano, pero no deja de tener una orientación amplia, integradora, abierta, y un irrenunciable deseo de ir a la raíz de las cosas. Gastón Gómez Lasa insiste en que las condiciones del filosofar llevan a la crítica de las fronteras, y de forma señalada a romper los cercos que aíslan a las disciplinas. Jorge Millas enfatiza: "Filosofía es la experiencia intelectual de pensar no 'en' el límite, sino 'hacia' el límite" (pág. 140).

También Félix Schwartzmann aporta en esta dirección: "Es decir, hay una gran búsqueda de unidad. Mi propósito es superar la diferencia entre ciencias de la naturaleza y ciencias humanas, mostrar el trasfondo del sujeto que existe como supuesto de la historia. Trato de encontrar una teoría unificadora del saber a partir de lo que es el hombre" (pág. 62).

Todo lo anterior es perfectamente compatible con la actuación concreta en el mundo, y con un cambio efectivo. Millas agrega: "Todo pensamiento bien pensado es acción en potencia; toda acción responsable es inteligencia en movimiento" (pág. 143). Más todavía: "El espíritu es simplemente el grado de conciencia ética y de conocimiento que alcanza el hombre en cada momento frente a sí mismo y frente al mundo. Por ello, su efectiva existencia se identifica con su capacidad para ensanchar la experiencia y hacer posible la libertad del hombre" (págs. 153-54).

La filosofía es un tipo de pensamiento complejo, "un modo de vivir, un deseo de convivir", según la fórmula de Giannini (pág. 68), que ha evolucionado laboriosamente a lo largo de siglos en disputa permanente con las dicotomías cómodas, y las creencias infundadas. Este es un sentido medular de la filosofía.

Si existen filósofos chilenos, entonces existe la filosofía chilena. Claro está, pero con algunas precauciones. Ningún filósofo puede pensar si no conoce lo que han pensado otros filósofos, de modo que ninguna filosofía en la actualidad puede aspirar a una completa autarquía. Humberto Giannini, cuyo pensamiento ha sido reconocido por su sentido propio, afirma: "Aristóteles le da el lenguaje filosófico a Occidente. Si no se conoce el lenguaje de Aristóteles no se puede conocer la filosofía" (pág. 72). Gastón Gómez Lasa fue un gran traductor y especialista en Platón. Juan Rivano estudio a Hegel en profundidad y tradujo a Francis Bradley. Juan de Dios Vial tiene una obra ligada a Descartes, y así sucesivamente. Nada de lo anterior reduce el mérito de estos filósofos y su filosofía.

Al margen de estas conceptualizaciones y de estos comentarios, las entrevistas poseen una riqueza irreductible, que ofrece una variedad de matices que se prestan para numerosas discusiones y nuevos enfoques. Bien logradas, las distintas entrevistas abren valiosas posibilidades de comprensión especialmente para quienes han leído o conocieron a estos autores.

Iván Jaksic, con formación en historia y en filosofía, aporta con este texto una mirada que se encontraba algo ausente para acercarse a la filosofía chilena.

Discriminación intolerable

Por Rubén Farías Chacón*

La campaña presidencial pasada, se caracterizó por la cantidad de propuestas de cambios que todos los candidatos hicieron. Con el triunfo de Gabriel Boric, el 19/09/021, se confirmó –por lo menos para el sector triunfante– la esperanza de que tal propósito fuera pronto una realidad, reconociéndose, sin embargo, que el triunfo obtenido no garantizaba necesariamente –ni en el corto ni en el mediano plazo– el fiel cumplimiento de las transformaciones que se requieren, no obstante, los esfuerzos que se harán por lograrlo.

¿Por qué entonces se proponen cambios sabiendo que éstos son difíciles de cumplir, si no se cuenta también con el decidido apoyo de quienes no fueron ganadores de la contienda? Se proponen, porque para superar los efectos de lo que no se logró en la administración anterior, ellos constituyen las opciones de mejoramiento que significa su aplicación. Se presentan para demostrar ante la ciudadanía, la posibilidad de contribuir a un desarrollo más pleno y satisfactorio para la comunidad y carente de las arbitrariedades e injusticias pasadas. Se expresan por considerarse, obviamente, que los proyectos de transformaciones de unos son mejores que los otros. Finalmente, el pueblo elige, pero no siempre conociendo la verdadera intencionalidad con la que las propuestas se presentan, ni menos sabiendo los fundamentos psicosociológicos que supone toda decisión, aunque siempre se espera que todo sea para bien.

El problema ofrece muchas interpretaciones, pero, ¿será realmente posible generar cambios si su sola consideración como problema social provoca –con o sin razón– posiciones encontradas frecuentemente basadas en visiones subjetivas derivadas de la defensa de intereses o por la necesidad de imponer una forma de ver y sentir la

* Profesor de Estado en Historia, Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Valparaíso; Licenciado en Filosofía y Educación, UCV. Doctor en Geografía Aplicada por la Universidad de Alta Bretaña, Rennes-Francia

realidad distinta a la propia, o bien, como ocurre en otros casos, cuando la aplicación de justicia ante problemas de educación y salud, por ejemplo, se aprecian claramente las diferencias entre quienes poseen los recursos y quienes carecen de ellos?

El apoyo a la mantención de estas situaciones que sólo revelan el manifiesto interés por evitar los cambios, constituye una posición ajena a todo criterio ético, cuyo propósito no es velar por la organización de un sistema de vida orientado al buen vivir y convivir que todos merecemos sino a continuar en la defensa de condiciones de vida que eviten por y con todos los medios posibles que tales visiones de renovadas convivencias existan a través de la transversalidad de toda relación interpersonal. En este sentido, lo justo no es fácil aplicarlo como norma de convivencia; si se intenta serlo, surgen situaciones adversas al constatarse que la idea de justicia para los demás no es la misma que se sostiene para quien detenta el poder. Esta realidad provoca hechos verdaderamente irritantes, cuando el favoritismo pasa por sobre la dignidad de las demás personas a la luz de la incuestionable condición humana que cada cual representa y que nunca debiera ponerse en duda.

Lo anterior tiene que ver con que Chile es una sociedad demasiado politizada en el ámbito de los intereses y sus expresiones políticas más que las ideas. Esta realidad proviene desde hace ya muchas décadas. En términos simples, se manifiesta en prejuicios, que se advierte en todo orden de cosas. Quienes así piensan y/o actúan no se dan cuenta del daño que producen en todos los rangos etarios de la sociedad, pero, especialmente, en el mundo infantil, que corresponde al período más delicado en toda formación personal. Es por ello que cuando el prejuicio se internaliza a temprana edad es muy difícil erradicarlo, ya que pasa a formar parte de la forma de pensar de la persona y que, como adulto, se defiende creyendo que su punto de vista siempre es y será la verdad.

Pero de lo anterior nace algo más grave. En efecto, cuando esta misma persona, pero ya adulta –e incluso con una buena formación–, se adentra en los variados laberintos socio institucionales y logra intervenir e influir en la formulación de programas de políticas para el desarrollo, promueve su base argumental prejuiciosa conforme a su visión ideológica, pero sin advertir las adversas consecuencias que para los demás significan las decisiones adoptadas respecto de las materias sobre las que se pronuncia.

Una situación como la descrita es lo que ocurrió con la *"Profesora Sandra Pavez, quien fue discriminada 14 años por ser lesbiana, se jubila sin haber podido volver a ejercer la docencia"*[1]. El hecho ocurre a partir de 2007 cuando *"el Arzobispado revocó a Sandra Pavez el certificado de idoneidad para hacer clases de religión en el Colegio Municipal Cardenal Antonio Samoré, donde la docente ejercía desde 1985. Esto, luego de que ella le confirmara que era lesbiana y mantenía una relación con otra mujer y se negara a someterse a terapias psicológicas y psiquiátricas ofrecidas por la Iglesia para "revertir su orientación sexual".*

La adopción de semejante medida se justifica, según la misma fuente, *"en el Decreto 924 del Ministerio de Educación, un instrumento dictado en 1983 y aún vigente que "reglamenta las clases de religión en establecimientos educacionales" y faculta a las iglesias a decidir quiénes pueden o no impartir la cátedra".* Al respecto, llama la atención también lo dictaminado por la justicia chilena dado que el *"recurso de protección ante la Corte de Apelaciones de San Miguel, fue rechazado el 27 de noviembre del 2007, siendo la sentencia ratificada el 17 de abril del 2008 por la Corte Suprema. Ambos tribunales estimaron que no se había incurrido en ilegalidad, ni en discriminación al prohibirle a una persona ejercer su profesión solo por ser lesbiana".*

Este tipo de problemas, en general, es conocido. Pero lo que ya no deja de ser extraño es la respuesta de quienes deben impartir justicia en cualquiera de los niveles que corresponda. Por una parte, que una entidad religiosa –como es el Arzobispado– autorice la revocación que calificaba

1 "EL MOSTRADOR", diario electrónico del 11 de enero, 2022

a la Prof. Pávez a cumplir con su misión pedagógica y, posteriormente, la desvincule por informar acerca de su orientación sexual es, simplemente un abuso de poder: se juzga una condición de vida personal e íntima dejándose de lado una realidad profesional. Ello constituye una decisión insólita e impropia de una institución que debe velar tanto por la calidad del proceso de enseñanza que se imparte como del aprendizaje que sus estudiantes logran. En esto no se debe cuestionar la particular circunstancia de vida que la profesional tiene, pues ello forma parte de lo privado y, por lo tanto, absolutamente reservado y respetado en su propia dignidad humana que representa, materia ésta que, en el contexto general de las vivencias sociales, debiera ser motivo de estudio, de reflexión, de respeto y de considerar a las personas en lo que ellas aportan a la sociedad. En esto el prejuicio social descalificador no tiene lugar.

Al respecto y a nivel internacional, el problema lo explica la ONU al expresar *"la necesidad de que los Estados tienen la "obligación jurídica de garantizar a todas las personas la igualdad de los derechos establecidos en el Pacto, independientemente de su orientación sexual". "El Comité de Derechos Humanos y el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales "proscribe toda discriminación en el acceso al empleo y en la conservación del mismo por motivos de orientación sexual y han instado periódicamente a los Estados a que promulguen leyes por las que se prohíba la discriminación por razón de la orientación sexual y se han congratulado de la legislación que incluye la orientación sexual entre los motivos prohibidos de discriminación"*[2].

En el punto VII de las conclusiones y recomendaciones, se señala lo siguiente:

Letra d: *"Deroguen las leyes utilizadas para criminalizar a los homosexuales por mantener relaciones consentidas y armonicen la edad de libre consentimiento para mantener relaciones heterosexuales y homosexuales, velen por que no se utilicen otras leyes penales para acosar o detener a personas por su sexualidad o identidad y expresión de género y supriman la pena de muerte por delitos que tengan que ver con las relaciones sexuales consentidas"*[3].

Letra e: *"Promulguen legislación amplia de lucha contra la discriminación que incluya la discriminación por razón de la orientación sexual y la identidad de género entre los motivos prohibidos y reconozca las formas de discriminación concomitantes y velen por que la lucha contra la discriminación por razón de la orientación sexual y la identidad de género se incluya en los mandatos de las instituciones nacionales de derechos humanos"*[4]

Como puede apreciarse, vivimos en una sociedad que, como creación humana de una cultura como la nuestra, no sólo no acepta la diversidad, sino que, además, la juzga, autoconcediéndose la facultad de decidir —en el plano de lo natural— acerca de lo que está bien o mal y demostrándose indolente con quienes no se someten a lo que para sus defensores es lo normal.

El caso de la Prof. Pávez es un ejemplo de la dignidad con la que ha enfrentado el problema ante quienes se valen de argumentos administrativos que les permiten justificar la arbitrariedad cometida. De este modo, evitan reconocer que respetándose la diversidad se respeta también el conocimiento y la creencia en la divinidad que cada cual en conciencia acepta pues, acaso la Naturaleza al ser también una obra divina, ¿puede ser juzgada por quienes la misma divinidad creó?

2 Ver: ONU: Consejo de Derechos Humanos. 19º período de sesiones. Leyes y prácticas discriminatorias y actos de violencia cometidos contra personas por su orientación sexual e identidad de género. Informe del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, párrafo 48, punto V sobre Prácticas Discriminatorias y letra A relacionada con la Discriminación en el empleo, párrafo 51. Pgs. 16-17. 17/11/2011.

3 Idem p.26.

4 Idem p. 26

¿Y ahora qué?: A estabilizar el terreno para construir la casa de todos

Por Juan Banderas Casanova*

El saltar los torniquetes de las estaciones del Metro de Santiago, protagonizado por numerosos estudiantes secundarios en protesta por un alza de 30 pesos en el precio del pasaje, a nadie hizo pensar que estaba comenzando un profundo proceso de cambios en el país. Nadie pudo advertir que esa era la chispa que incendiaría la pradera. El gran malestar social motivado por múltiples situaciones entre las que se cuentan un descontento general con el modelo económico, el alza de precio del transporte, la desigualdad social y económica, los numerosos casos de corrupción y colusión, las bajas pensiones, el CAE, las AFP, la necesidad de una educación gratuita y de calidad y, tal vez lo más relevante, el rechazo a seguir sometidos a una constitución ilegítima por su origen dictatorial, entre otras.

Éste fue el pasto seco que prendió con fuerza el 18 de octubre de 2019. La chispa que incendió la pradera es una metáfora muy pertinente porque ese día, más que la célebre figura retórica de la

*Juan M. Banderas Casanova. Abogado, egresado de la U. de Chile. Master en Derecho Público por la U. de Montreal, Canadá. PhDc. por la Universidad de París I, La Sorbona. Profesor a nivel de postgrado en la Universidad Nacional Autónoma de México y en la U. de Chile. Ha sido Fiscal del Comité de Inversiones Extranjeras. Integrante de la Lista de Arbitros y Conciliadores del CIADI del Banco Mundial. Presidente de la Comisión Negociadora de Tratados sobre Inversión. Jefe de la Defensa del Estado de Chile en los juicios internacionales sobre inversiones. Agregado Comercial de Chile en Francia, Director de ProChile en París.

pradera de Mao Tse-tung, lo que se quemó fueron varias estaciones del Metro de Santiago. Según el catastro oficial de la empresa se quemaron completamente siete estaciones, dieciocho parcialmente quemadas y daños importantes en numerosas otras.

El 18 de octubre marcó un punto de inflexión en el llamado estallido social que estaba ocurriendo en Santiago desde el 14 de ese mes, en el que ocurrieron fuertes enfrentamientos con la policía, resultando muchas personas heridas y ocasionando graves daños a la propiedad pública y privada.

La revuelta fue de tal magnitud que obligó prácticamente a todos los sectores políticos a buscar una solución. De este modo, legisladores oficialistas y de oposición, junto a presidentes de partidos políticos, con la excepción del Partido Comunista y el Frente Regionalista Verde Social, lograron consensuar un mecanismo por el cual la ciudadanía elegiría los caminos conducentes a una nueva Carta Fundamental. Así, se llegó al importantísimo "Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución", el 15 de noviembre de 2019. Se trató de un compromiso transversal y democrático, que buscó salir institucionalmente de la crisis política y social, llamando a un plebiscito para redactar una nueva constitución.

Es importante señalar que el diputado Gabriel Boric, del partido Comunes, ante la negativa de su organización política de suscribir el trascendente acuerdo, lo firmó a título personal, poniendo de manifiesto su indiscutible y clara vocación democrática.

En el plebiscito constitucional, la opción "apruebo" obtuvo una mayoría aplastante y la composición de la Convención dejó al oficialismo sin la posibilidad de vetar los acuerdos al no alcanzar el tercio requerido.

El país enfrentó la elección presidencial más polarizada desde el regreso de la democracia, pasando a la segunda vuelta el candidato de la derecha extrema y el candidato de la izquierda. Es preciso señalar que la polarización fue asimétrica: por un lado, el candidato Gabriel Boric que dejó en el camino a dos candidatos que se situaban a su izquierda y por el otro lado el candidato José Antonio Kast que, situado en el extremo, no tiene a nadie a su derecha.

Nunca había ocurrido en nuestra historia republicana que, en una elección presidencial, no estuviera en la papeleta ni la centro izquierda ni la centro derecha.

En la primera vuelta electoral, la centroizquierda que gobernó Chile en cinco oportunidades sufrió una importante derrota, igual que el candidato del gobierno. Algunos con mala fe y otros por ignorancia, desconocieron los importantísimos logros obtenidos por nuestro país en las últimas tres décadas. No es el propósito de este artículo señalar los indiscutibles avances experimentados en los diferentes ámbitos y me limito a señalar dos indicadores de importancia: la reducción de la pobreza del 68% en 1990 al 8,6% en 2020 y la multiplicación por cinco del PIB en ese mismo período. Desgraciadamente, los autores de dichos cambios, es decir, los dirigentes de la Concertación, en lugar de defender con orgullo lo logrado, guardaron un bochornoso silencio.

El triunfo del candidato ultra conservador, declarado defensor de la dictadura de Pinochet, era poco probable, sin embargo, nadie imaginó que la candidatura de izquierda pudiera obtener una ventaja tan importante, de prácticamente un millón de votos1.

Luces y sombras en una senda difícil

El camino que transitará este singular Presidente, el más joven y el más votado en la historia de Chile, desde el 11 de marzo de 2022 al 11 de marzo de 2026, se anuncia complejo, con luces y sombras. Por una parte, encontramos luces que nos hacen pensar en un andar con auspiciosas señales. Desde luego, el hecho de ser un líder joven, carismático, que entusiasma y que ha participado como dirigente en los movimientos sociales, nos permite pensar que tendremos un Presidente conectado

1 Gabriel Boric: 4.620.890 votos, 55,87%. José Antonio Kast: 3.650.088 votos, 44,13% (SERVEL)

“Chile sorprendió al mundo mostrando una gran capacidad de diálogo entre los diversos sectores políticos, que se tradujo en el trascendente “Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución”

con la gente y muy cercano a la revolución axiológica que estamos viviendo: reconocimiento de los derechos de la mujer, matrimonio homosexual, legalización del aborto, respeto a las minorías sexuales, avance del laicismo, etc. Asimismo, el hecho de ser el Presidente más votado de la historia le da una fuerza extraordinaria que garantiza una amplia base social de apoyo, tan necesaria para realizar los cambios que el país reclama. Del mismo modo, la circunstancia de haber suscrito a título personal el “Acuerdo Por la Paz Social y la Nueva Constitución”, base política de la Convención Constitucional que hoy se desarrolla, muestra a un dirigente de carácter fuerte que cree en la institucionalidad democrática y facilita la relación armónica entre el Ejecutivo y la referida instancia constituyente.

Por otro lado, en el camino se advierten diversos obstáculos, algunos de carácter general, difíciles de sortear porque no dependen de la voluntad del hombre, como el calentamiento global, la crisis hídrica, la pandemia, etc. y otros propios de la coyuntura social y política que vive el país. Éstos son los más peligrosos. En efecto, es muy probable que la principal oposición a Boric venga desde adentro, de los grupos radicalizados que quieren refundar el país y que rechazan el acercamiento del Presidente Electo a la izquierda concertacionista. Otro importante problema que deberá resolver el nuevo gobierno es el planteado por el autodenominado “movimiento mapuche autonomista revolucionario”, representado principalmente por la CAM (Coordinadora Arauco Malleco) que ya fijó su posición de radical antagonismo con las futuras autoridades. A este respecto es importante aclarar que el pueblo mapuche generalmente vota por la derecha. Ilustra esta aseveración el hecho que en la elección presidencial casi en la totalidad de las comunas donde la población mapuche supera el 50%, ganó el candidato Kast ampliamente. Las numerosas banderas mapuches que vemos en las marchas sugieren una realidad distinta.

Estabilizar el terreno para construir la casa de todos

La mayoría de los chilenos espera que esta verdadera epopeya por el cambio social termine bien y que el proyecto de constitución que será sometido a la consideración de la ciudadanía esté alejado de las pulsiones refundacionales que en un momento se asomaron y contenga, con valor, pero también con moderación y prudencia, las transformaciones que el país reclama.

Chile sorprendió al mundo mostrando una gran capacidad de diálogo entre los diversos sectores políticos, que se tradujo en el trascendente “Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución”, también causó universal asombro con una Convención Constitucional, inclusiva, paritaria y con participación de las etnias originarias. Asimismo, fuimos capaces de desarrollar un proceso eleccionario impecable. Ahora, solo queda confiar en que la ciudadanía, convocada a pronunciarse sobre el texto de la Nueva Constitución, opte por lo mejor para Chile y que el joven Presidente, el más de izquierda desde la vuelta a la democracia, logre controlar las pulsiones refundacionales de algunos sectores que lo apoyan y, con diálogo y tolerancia emprendamos, apoyados en una amplia base de sustentación social, la senda de los cambios democráticos que el país reclama. Como bien dicen los franceses: “tout est bien qui finit bien” (bien está lo que bien acaba).

Igualdad de oportunidades

Por Daniel Navarrete Bustamante*

Sin duda existe mucha literatura disponible sobre este principio siempre presente en las cuestiones de justicia distributiva y tema constante de debate en las sociedades liberales igualitarias; la información al alcance es especialmente de carácter sociológico y también de filosofía política. Hoy en día, una buena parte de los ciudadanos informados piensa que una sociedad justa es aquella que, entre otras cosas, garantiza a toda la ciudadanía un igual acceso a las oportunidades y a los recursos disponibles para su distribución, independientemente de cual sea la estructura jerárquica de dicha sociedad[1]. Sin embargo, como suele ocurrir, las cosas no son tan simples, y, como intentaremos demostrar, este importante principio no se comprende cabalmente sin recurrir a otro principio de gran prestigio y hegemonía cultural como es el principio del mérito. También, por supuesto, la noción de élite importa en esta discusión, pero no la consideraremos en el presente análisis.

Comencemos con una pregunta: ¿cuánto tiempo puede hacer frente un sistema al ascenso continuo de la desigualdad, a la brecha económica y social que condiciona muy desiguales clases de existencia?[2] En un mundo en que la "pequeña diferencia resulta socialmente insoportable" (Tocqueville), parece ser relevante encontrar nuevas formas de argumentar que el sistema es justo y las desigualdades legítimas. Si continúa siendo válida la afirmación de Max Weber según la cual, por aleatorio que sea el motivo de la desigualdad, el que la disfruta tiende a ver su situación como resultado de sus propios méritos y la ajena como resultado de una culpa, tendríamos que aceptar que la desigualdad se encontaría legitimada por el hoy en día controvertido concepto de mérito, entendido este como

* Médico Psiquiatra y Salubrista, U. de Chile. Diplomado en Bioética, U. de Chile. Jefe del Servicio Unidad de Psiquiatría Corta Estadía del Hospital Clínico Herminda Martin de Chillán

Docente de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (a cargo del curso anual de Psiquiatría y Psicopatología)

"merecimiento por la combinación de esfuerzo y talento" (Young, 1961[3]).

Dar a cada quien lo que merece parece ser, a primera vista, una manera justa de distribuir ventajas y desventajas. Sin embargo, tanto desde la academia como del espacio público, la meritocracia (que supuestamente posibilita lo anterior) es presentada como una "trampa", una "mentira noble", una "promesa incumplida", pues no considera adecuadamente la arbitrariedad de la distribución de los talentos naturales y la influencia del azar y de la contingencia en la trayectoria de las personas. Además, "la cúspide de hoy está criando a la cúspide de mañana" (Young) más que en cualquier otro momento del pasado, configurando verdaderas élites hereditarias; por último, la meritocracia resultaría ser corrosiva al alimentar interpretaciones torcidas del éxito o fracaso personal, lesionando la convivencia entre distintos grupos.

He aquí los argumentos más esgrimidos en la crítica de la meritocracia; mas, en un contexto de creciente deterioro mundial de la distribución del ingreso y de la riqueza, que se concentra en un pequeño grupo de homogénea composición, queda fácilmente demostrado que estas disparidades no encuentran una plena justificación en el mérito, sino en factores realmente adscritos (heredados) y en factores de capital social entre otros.

Como contrapeso, se espera que el principio de igualdad de oportunidades sea el criterio que permita sancionar futuras desigualdades como merecidas, toda vez que, en teoría, combina de buena forma tanto una preocupación por las desigualdades debidas a la suerte como una preservación por la autonomía individual. La aplicación legítima del mérito, entonces, demanda la satisfacción previa del principio de igualdad de oportunidades. Lo anterior no significa que ambos principios no sean "problemáticos" en su relación, pues, cuando el principio de oportunidad es satisfecho y la desigualdad posterior es, en parte, debida a la suerte y, en parte, debida a la responsabilidad (casos "mixtos"), la rectificación de esa parte de la desigualdad inmerecida (suerte) no implica la satisfacción del principio de igualdad de oportunidades, pues dicha rectificación sigue dejando a quien fue víctima de la suerte peor que a quien no lo fue[4].

Deteniéndonos en el concepto de igualdad de oportunidades, comprobamos que se trata de una noción profundamente confusa y que, según sea su uso, puede convertirse en una fórmula especialmente ambigua para pensar el progreso de las personas[5]. El problema radica no solo en sus varias definiciones, sino que, en ausencia de un sustento empírico sólido que evidencie su efectividad, se ha ido convirtiendo en una retórica vacía (Sandel, 2020)[6]**.**

Rosanvallon rescata al menos cinco definiciones[7]: 1. **Igualdad legal de oportunidades**, como supresión de las barreras jurídicas y los privilegios que dificultan la movilidad social. 2. **Igualdad social de oportunidades**, para neutralizar las distorsiones de las desigualdades socioculturales en la situación inicial. 3. **Igualdad institucional de oportunidades**, expresada básicamente en los objetivos de la escuela republicana. 4. **Igualdad correctora de oportunidades**, acciones compensadoras para que individuos o grupos específicos superen ventajas de salida e igualen las condiciones agonales (de competencia pública). 5. **Igualdad estadística de oportunidades**, medios aplicados al servicio de abordar las desigualdades que acontecen a lo largo de la vida de una persona.

La igualdad de oportunidades surgió como la opción preferente en detrimento de la **igualdad de posiciones, de resultados o de condiciones**. Esta segunda opción, según sus críticos (Dubet, 2011)[8], debilita la confianza y la cohesión social; se trataría, dicen, de una opción "mediocre" al confinar a cada individuo a un lugar en vez de alentarlo a surgir. En contraposición, se perfila como una estrategia que persigue un horizonte mayor de seguridad social contra imprevistos y riesgos, en la idea de los estados de bienestar europeos.

Ahora bien, considerando las críticas a las ideas meritocráticas y la persistencia e intensificación de las desigualdades, pareciera existir evidencia más clara en torno a los fallos en la igualdad de oportunidades que en relación a los fallos en la igualdad de posiciones o resultados. Esto no significa que debiéramos desechar la igualdad de oportunidades, sino que, antes bien, habría que delimitar

mejor su alcance, determinando así los ámbitos en que tiene sentido hablar de igualación de oportunidades para, en consecuencia, diseñar las políticas o los arreglos institucionales en que esto tendría que ponerse en práctica. A la inversa, para los demás ámbitos tendrían que pensarse políticas en términos de igualdad de posiciones o resultados.

Avalan lo recién expresado los siguientes argumentos: a) es claro que la movilidad tiende a ser mayor en países con más igualdad[6], b) no es posible pensar en la competencia de posiciones en el mercado laboral por ejemplo, sin la garantía de salud, educación y otras condiciones básicas, c) la igualdad de oportunidades privilegia el enfrentamiento contra las discriminaciones que obstaculizan la realización del mérito, en detrimento de la reducción de desigualdades entre posiciones sociales[8].

Finalmente, según plantea Jorge Atria[5], la igualdad de condiciones obliga a la sociedad a cambiar la mirada, y no solo pensar en cuántos llegan a la cima, sino también en el nivel general de dignidad y bienestar de las personas.

A modo de conclusiones, podemos decir que:

1. La igualdad de oportunidades debe ser impulsada con fuerza, pero con un foco más estricto en la eliminación de privilegios de riqueza y cuna.
2. La política pública debiera afinarse, en la línea de lo planteado en el punto anterior, con adecuadas herramientas en la administración y gestión públicas (tributarias y educacionales).
3. El mérito no debiera ser el único esquema de distribución de beneficios sociales, pero sin duda tiene un espacio en la construcción de nuestras identidades, al permitirnos experimentar que somos agentes activos de nuestra existencia y destino.
4. La igualdad de posiciones resguarda de mejor manera la dignidad de las personas al establecer posiciones básicas para todos los ciudadanos.
5. La propuesta de Renta Básica Universal, las Garantías Explícitas en Salud (GES) y el Programa Chile Crece Contigo son ejemplos de esta última lógica en nuestro país.

Bibliografía

Observatoire des Inégalités, 2021.

García, J. (2006). La tensión entre mérito e igualdad: el mérito como factor de exclusión. Universitat de Valencia. Tesis Doctoral, p. 5.

Young, M. (1961). The rise of the meritocracy. Bristol: Penguin.

Page, O. (2013). Mérito e Igualdad de oportunidades. Revista de Ciencia Política. Vol. 33, núm. 2, pp. 533-545. PUC de Chile.

Atria J. (2021). ¿Para qué necesitamos el mérito? Ensayo, publicado en Intersecciones: Foros, Ideas y Democracia.

Sandel, M. (2020). La tiranía del mérito. ¿Qué ha sido del bien común? Barcelona: Debate.

Rosanvallon, P. (2020). La sociedad de los iguales. Barcelona: RBA.

Dubet, F. (2011). Repensar la justicia social: contra el mito de la igualdad de oportunidades. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Y ahora, ¿qué?

Por Edgardo Hidalgo Callejas*

Primero ubiquémonos conceptualmente en el tema salud: privada, pública, o ambas.

El término Salud Pública puede tener varias acepciones y no es tan preciso como usualmente se cree: suele significar "…la acción de Gobierno y por tanto se debe sólo a iniciativas del Ejecutivo"; también se entiende como "las acciones de toda la comunidad que tengan como fin el público y no las personas individuales", como ejemplos podemos citar las acciones ecológicas y ambientalistas. Una definición m**á**s restringida es aquella que sólo se refiere a las acciones gubernamentales de salud preventiva, como la vacunación, las aguas potables y el manejo de las aguas servidas, es decir la promoción de la salud.

En realidad la salud pública debe tener una definición **más integral,** es un nivel más específico de análisis de la salud, o sea, no debe tener necesariamente relación con un tipo de propiedad -estatal o particular- ni tampoco a un sólo tipo de problemas, por tanto la salud pública debería ser responsabilidad de toda la comunidad de un país, especialmente si involucra problemas de otras áreas como la educación (manejo de alimentos, hábito en el aseo público, manejo de basuras, protección del virus de la pandemia, etc.), problemas de urbanismo en las obras públicas y privadas, etc.

La iniciativa privada ha demostrado que, en grandes problemas de salud como una pandemia, no tiene capacidad ni flexibilidad para afrontarla. La salud privada se mueve según el mercado, no según las necesidades. La salud privada tiene como propósito el lucro por encima de la mejor salud para la población: se maneja por la ética del comercio, no por los valores morales del bien social. No le es rentable la salud preventiva, centra su atención comercial en la persona enferma porque el tratamiento es costoso y ese es mejor negocio.

Los países, si aprovechan estas experiencias de la pandemia, deben cambiar sus políticas de salud. Con todas las críticas que cotidianamente se hacen al Estado, acusándolo de todo, en ocasiones como lo que ahora está viviendo toda la humanidad es el momento de reconocer honestamente que el Estado es el único con capacidad de respuesta. Es el análisis real y objetivo de una situación mundial y no se debe interpretar como aprovechamiento político, más aún cuando los gobiernos de izquierda y derecha han tenido la

* Edgardo Hidalgo fue director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Chile (1990-2000), Profesor de la Escuela de Danza de la Universidad de Chile (1968-1996), Consultor de la Oficina Panamericana de la Salud y Fundador/Primer Director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Concepción. Es autor de varios libros: El movimiento es vida (2014); La libertad ¿somos libres realmente? (Ensayo filosófico valórico, 2019) y La historia cómo yo la viví (septiembre, 2021).

misma experiencia. Dramático resulta observar cómo gobiernos que no quieren reconocer la importancia de las acciones estatales -Estados Unidos en el primer momento y Brasil- han sufrido las consecuencias en vidas humanas que sobrepasa por lejos a las otras naciones con parecida población vulnerable.

Ha sido el Estado en todos los países quien está siendo el centro de la atención mundial, los grandes impulsores de programas, iniciativas y acciones para frenar la progresión de la pandemia.

Si este planeta tiene que sacar conclusiones de la forma como se está llevando a cabo la lucha contra el coronavirus, debemos repensar cual es el camino que mejor nos propone para afrontar emergencias de este volumen. La salud estatal no busca el lucro, tiene capacidad de respuesta, su principio moral es el bienestar de toda la población.

¡La experiencia de los hechos es la mejor enseñanza!

¿Qué vendrá ahora con el nuevo gobierno y la pandemia que no cede?

Gabriel Boric propone en su programa un Sistema Universal de Salud en el mediano plazo.

Propuso *"un entorno que no enferme",* o sea modificar el medio ambiente para que proteja e impida moverse en un espacio no saludable, como el smog ("*libre de humo", dijo*), arreglar las ciudades con calles amigables para el tránsito (bicicletas, caminatas). Pero también propuso frenar el consumo de alcohol restringiendo su publicidad, como así mismo mejorar la oferta de alimentación saludable.

En el plano político las ISAPRES pasaran a ser Seguros complementarios voluntarios. Se hará una fuerte regulación con "*prohibición del contubernio entre Aseguradoras y las Clínicas privada"*. en desmedro de los enormes costos para los usuarios.

La principal medida será el FUS, Fondo Universal de Salud, *"que actuará como administrador único de los recursos, a través de la universalización de la cobertura FONASA".* Se aumentará el gasto público en Salud.

Los famosos Planes de salud que tienen los usuarios de ISAPRES, serán reemplazados por un "Régimen General de Cobertura de Salud", que administrará el FUS".

El Servicio Nacional de Salud se modernizará con tecnología digital para mejorar los niveles de asistencia, La atención primaria, APS, con cobertura al 100% de la población, mejorará de las condiciones laborales de los trabajadores del sector salud, etc.

Como se comprende los problemas de salud son ¡ahora! Y la pregunta es: ¿La población tiene conciencia que estos cambios necesitan financiamiento, leyes, normativas nuevas, e incluso la aprobación previa de la nueva Carta Constitucional?

Tal vez la salud sea uno de los cambios que la población espera con mayor preocupación y urgencia, por parte del presidente electo Gabriel Boric; pero estos son de una envergadura legal, financiera y administrativa que necesita tiempo y etapas lentas y complejas, lo que nos deja la incógnita respecto de la paciencia de la población para empezar a gozar de estos beneficios.

Vivimos tiempos, al menos en Chile, en que las acciones callejeras se hacen cada vez más frecuentes, facilitadas por las comunicaciones en las redes sociales como Facebook, YouTube, Twitter, WhatsApp, todas las cuales son muy eficientes a la hora de convocar. Por lo expresado es dable pensar que esta materia -la salud y su estrecha vinculación con la pandemia "galopante"- será uno de los temas conflictivo para el primer año de gobierno del electo presidente Gabriel Boric, quien en esta materia ha dicho que está conforme con el gobierno en la forma que ha manejado la pandemia, y por supuesto, entonces, es probable que se siga con el programa de vacunación incluyendo la cuarta dosis que ya se ha empezado a entregar.

El otro tema sensible para la población (y "sensible" significa importante, urgente y no transable) es el conflicto económico y ético con las farmacéuticas y el costo abusivo de los remedios. ¿Se podrán vender en locales distintos a las

farmacias? ¿Las municipalidades cómo se comportarán en sus iniciativas de incentivar las "farmacias populares", para competir en precios y frenar el abuso ?. ¿Habrá una legislación protectora para la población, y reguladora del margen de ganancia que debe tener este servicio estrechamente relacionado con la salud de la población?

Siempre caben dudas en los periodos de elecciones sobre los programas que ofrecen los candidatos. ¿Cuánto de lo que se dice está destinado y dirigido a la búsqueda de votos solamente? ¿Cuánto de lo que ofrecen es en realidad profundamente sentido y de plena convicción y por lo tanto el gobierno buscará hacerlo realidad prontamente? Pero, para hacerlo realidad es necesario implementar leyes que deben pasar los finos filtros del poder legislativo, es decir ser aprobados por la Cámara de Diputados y Senadores, que tendrán en este periodo legislativo una "paridad de votos", lo cual significa en palabras sencillas que "hay que entrar a negociar". En este punto las propuestas del ejecutivo pueden tener que ceder algo porque la negociación siempre involucra perder un tanto en función de los votos requeridos para su aprobación. El pueblo que votó por Gabriel Boric puede no estar dispuesto a ceder en los cambios básicos (¡No a las ISAPRESi, por ejemplo) lo que puede ser un punto de ruptura entre el presidente y alguno de los partidos que lo apoyaron; o la desilusión de sus propios votantes que no comprenden el juego de la política, más aún con la mayoritaria decepción que esta área de la actividad pública genera en la población.

Es la incógnita del "Ahora qué".

La pregunta que nos hacemos en el título tiene varias interpretaciones. Por una parte, nos preguntamos sobre cuáles promesas programáticas serán prioritarias en su primer año de mandato. También nos preguntamos si habrá ahora la convicción de cumplir lo prometido. Además, es una incógnita cómo se alinearán y actuarán los partidos de la oposición, especialmente los que representan las posiciones más duras de la derecha. En el senado hay "casi" una paridad entre los 50 senadores que componen la sala.

	Senadores	Diputados
CHILE PODEMOS MÁS: RN, UDI, EVÓPOLI, PRI	12	53
NUEVO PACTO SOCIAL: PS, PPD, PR, PDC, CIV, PL	8	37
APRUEBO DIGNIDAD: RD, CS, COMUNES, PC, FREVS	4	37
FRENTE SOCIAL CRISTIANO: PLR, PCC	1	15
PARTIDO DE LA GENTE:	0	6
DIGNIDAD AHORA: PH, PI	0	3
PARTIDO ECOLOGISTA VERDE	0	2
INDEPENDIENTES UNIDOS:	0	1
INDEPENDIENTES FUERA DE PACTO:	2	1

Cada lector puede tener sus propias opiniones y dudas del futuro y en consecuencia sacar sus personales conclusiones.

He ahí el valor del libre pensamiento que en estas páginas nos proponemos como guía de conversación e intercambio de opiniones.

Elogio de la Incertidumbre

Por Nibaldo Acero

«... esperar hasta que la Esperanza/ haya creado
de su propia miseria la cosa que contempla»

Shelley

Hace unos años soñé con un poema que, ya despierto, no pude encontrar en almanaque alguno. Le pedí a mis amigos que lo buscaran entre sus libros, no pudiendo dar tampoco con el onírico escrito. Al menos para mí, era un poema tan bello que no podía sentirlo propio, de ahí la persistencia en encontrarlo, de volcar archivos, olfateándolo. Luego, pasé del cuestionamiento de su autoría a interpretarlo como lo recordaba. Es probable que mis palabras carezcan de exactitud, pero algo así decía:

Feliz viviría en la montaña
y lavaría la ropa en el río
durante el invierno,
y buscaría leña en bosque
para aguantar el hambre y el frío,
y no tendría miedo,
si vivieras conmigo.

"Cómo convivir con la incertidumbre es uno de los interrogantes sociales más antiguos de la humanidad". Con este enunciado inicia el tercer capítulo de *Las incertidumbres del saber*, del sociólogo, Immanuel Wallerstein, quien ratifica que la incertidumbre ha acompañado a nuestra especie desde que somos, que ha sido tan "usual como el cielo que nos desborda", remedando un exquisito verso de Jorge Teillier. De hecho, uno de los lugares que más me llamó la atención en el poema soñado, fue la determinación del sujeto que habita en el texto, quien sería capaz de soportar cualquier tipo de azote e inclemencia de la naturaleza, si su amada o amado le hiciera compañía. Aunque sucintos, los versos evidencian que el amor no solo sobrevive a la incertidumbre, sino que esta le puede dar el calor y alimento

* Nibaldo Acero es profesor, escritor y académico. Entusiasta blusero y futbolero, feliz padre de tres hijas. Actualmente es investigador en la Universidad de Aconcagua y responsable del proyecto Fondecyt N°11221081, "Ciudad, polifonía y marginalidad: elementos para un análisis intermedial del Infrarrealismo (1975-2015)".

necesario para su felicidad. Con semejantes palabras, desde la filosofía, Bertrand Russell endilga por un sendero no muy lejano: "El valor de la filosofía deberá ser buscado, de hecho, mayormente en su propia incertidumbre", apostando la propia existencia, su cabeza, por un pensamiento laborioso y vivo, que más que hambriento de certezas abra las ventanas y puertas que nos liberen "de la tiranía de lo común". Si hasta en la economía se *sobreentiende* que habitamos infatigablemente un ambiente incierto, y lo aseveran eruditos del área, como Ubaldo Nieto del Alba, quien señala que la "economía teórica vuelve cada vez más sus ojos a la acción, abandonando su actitud contemplativa", quitando, en varios pasajes, la plenipotenciaridad de la teoría económica, exhibiéndola en crudo: como una teoría cada vez más tosca, reduccionista, descuidada. A saber, comienza uno de sus más reconocidos libros, con una cita del Premio Nobel de origen ruso, Ilya Prigogine: "Nunca veremos el fin de la incertidumbre y el riesgo" (Russell aplaudiría).

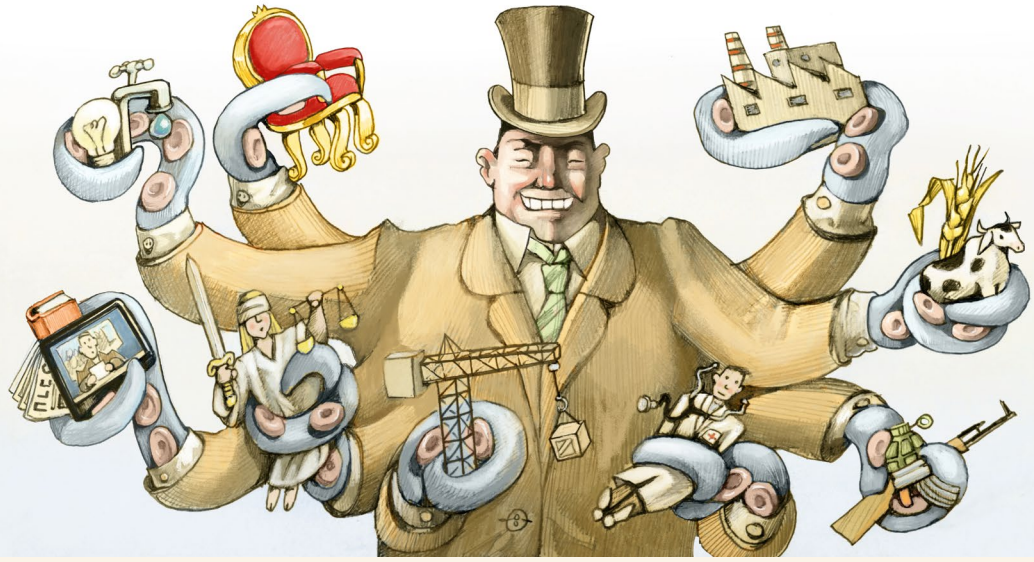
En su calidad de historiador, Wallerstein además observa cómo se alargan los tentáculos del temor a la incerteza hasta la misma antigüedad: "no sabían con seguridad si encontrarían alimento y techo, ni cuando habrían de enfrentarse con amenazas o enemigos mortales". Tras la interminable búsqueda, y apreciando su poder desestabilizador, como especie comenzamos a acudir a la religión, a la magia … al *bārû* mesopotámico, a los oráculos griegos, a los primeros astrólogos de esta Tierra (en aquel momento, plana), a los agoreros azotados de la biblia, al vudú, el tarot… a la futurología, para dar paso a los más perversos especuladores de las bolsas de valores, cuya autoridad se ha intentado desmarcar de lo "mágico" y sostener una eventual experticia teórica, avalada, pagada a la postre, por grupos económicos que intervienen descaradamente en el marco institucional de los Estados. Como dice Nieto del Alba: "Estamos ante el paradigma de las estructuras disipativas o la llamada economía de lo complejo. En ella va a regir la lógica de lo borroso", que hace de la incertidumbre su adorado monstruo.

Cuando mi cabeza rueda hacia el devenir de las sociedades de América Latina –ya en un tablado pospandémico– no puedo dejar de escuchar a estos desalmados *chamanes* dados a ingenieros comerciales, a los economistas humanamente secuestrados, cuya eventual experticia se funda en la tecnocracia, pero cuya dignidad no sale del radio de lo violento y lo banal. Escucho en mi cabeza esa palabra con la que rasgan vestiduras, a la vez que acrecientan su patrimonio, por su negativo impacto en lo social: "incertidumbre".

"Ser experto desde El Golf es muy fácil. Me gustaría que los expertos fueran a colegios públicos no emblemáticos y conocieran la realidad". Estas fulminantes palabras fueron expresadas, hace dos años, por Bessy Gallardo, activista chilena y actual constituyente, quien unos días antes del Estallido Social, arengaba a la evasión lo que finalmente cristalizó la revuelta. Es que de estos *pseudos* expertos no pocos ya estamos hartos. Un ejemplo entre tantos otros: en 2020, BNamericas –una las tantas consultoras de «inteligencia de negocios» que proliferan protozoicamente en tiempos de miseria y exorbitantes fortunas– aseveró que la incertidumbre era la "gran enemiga" de la economía de Argentina.

El *descubrimiento* de esta inteligente plataforma, no pudo sino inducir, automáticamente, la elemental pregunta: ¿de qué economía no se muestra enemiga la incertidumbre? El mencionado análisis fue realizado en plena pandemia, por lo que no es difícil pensar que Argentina podría ser la alegoría de cualquiera de nuestros países latinoamericanos, donde las precariedades de sus sistemas quedaron sobre la piel, como peste. Otra pregunta inevitable de hacerse fue: ¿por qué la incertidumbre es la enemiga parida de la economía actual, si del neoliberalismo más parece una solapada aliada, una trágica celestina? Sobre todo, atendiendo la liviandad con la que se megaespecula en los *libres* mercados de nuestras afanosas costas, donde los intereses de la elite están más que resguardados, donde nunca faltará la *mano amiga* que les tenderá una salvación leguleya o impositiva (Johnson-Cencosud *dixit*). En síntesis y en términos bursátiles, la incertidumbre sería, más bien, problema de los pobres.

Ahora, en términos críticos, la incertidumbre afortunadamente goza de buena salud, y no es difícil encontrar gallardos y avispados voluntarios



“En síntesis y en términos bursátiles, la incertidumbre sería, más bien, problema de los pobres.”

para agarrarse a trompadas filosóficas en pleno Sanhattan[1] y defender la incertidumbre frente a estos expertos de pacotilla. Desde Wittgenstein hasta Gilles Cyr; desde el físico Werner Heisenberg hasta Milan Kundera, pasando venturosamente por los psicólogos Daniel Kahneman y Amos Tversky; desde la mecánica cuántica hasta la teoría de la novela, se ha desplegado una defensa de la incertidumbre como energía vital para el desarrollo humano, fundamentalmente en términos resilientes y filosóficos, pero también cognitivos incluso termodinámicos, sociales, políticos. Todo esto, sin dejar de pasar por la verónica aquella complejidad de instalar la incertidumbre en cualquier sistema humano, pero a la vez, rescatando todos los réditos de integrarla en nuestra proyección y quehacer diario. Tampoco es cuestión de discutir, a modo de bucle, única y exclusivamente las posibilidades que otorga la teoría económica, atisbando la “salida”, por ejemplo, que nos tiende la microeconomía o el *entrepreneurship* (que es el actual concepto de emprendimiento, el famoso *homo redemptoris*), lo que de sí sería suficiente argumento para problematizar aquí. Sin embargo, no es lo que atizará este cierre, sino que principalmente irá por tres potentes aprendizajes que derivan de la plena incertidumbre: el ingenio, el placer y la esperanza.

Desandamos estos pasos hasta Kahneman y Tversky, quienes se afanan en aquel ingenio que se mueve ágil, precisamente instigado por la incertidumbre, para *imaginar,* para *intuir,* aquellos blancos no dados y que en vez de provocar la angustia tuerce salidas que no solo resuelven, sino que exploran las profundidades de los actos y los hechos, haciendo cotidiana, creativa y autoconsciente esta capacidad oximorónica de vincular extremos. En la misma frecuencia, Ernesto Grassi, leyendo a Giordano Bruno, escribe: “Propio del *ingenium*, pero no de la *ratio* es la movilidad, la agilidad (*versutia*)... Propio de la agudeza del *ingenium* es el descubrimiento de semejanzas y similitudes dependiendo de las situaciones”. El ingenio, atizado por la necesidad, la carencia, la falta de certeza, con-mueve, reconstruye el mundo a través de una energía arrolladora, capaz de leer y reinventar las formas e intervenir el devenir de la historia, mientras escruta el cosmos y lo transforma. Y no lo propongo desde un mullido sillón desde El Golf, sino de las más rudas experiencias que he tenido la fortuna de transitar.

El placer se vincula a lo anterior y se destaza como esa pasional y austera posibilidad de un disfrute del todo consciente, incluso ante la escasez e incertidumbre (o quizás propulsada por aquellas). Es la potencia del “tarrito de queso” de Epicuro en su eventualidad de «festín»; o como señala la filósofa chilena, Valentina Bulo Vargas: “el placer en su sentido más amplio es estar en el estar”. La pensadora cita, cómo no, a Fourier, en quien detecta la estrecha “correspondencia entre el movimiento de las pasiones y la materia”, sobre

1 Sanhattan es un término que mezcla *Santiago* y *Manhattan* y que denomina el distrito financiero más influyente de la capital chilena. Territorialmente, se encuentra en un barrio donde se unen las acomodadas comunas de Las Condes y Providencia, en el sector oriente. Cuenta este barrio con decenas de torres consideradas “premium” y desde los noventa que se le atribuye la insignia de capital financiera de Chile.

todo por la primacía de la primera por sobre la segunda, desmarcándola antípoda de aquel placer del consumo, que demasiadas veces pareciera el único. Quizá una suerte de ataraxia… como escribe Greenblatt: es de lo más humano reducir el dolor y acercarse al placer. Pero este es un placer que requiere de la austeridad como catalizadora, desde donde surge una ética, la ética de una felicidad sin manuales ni *couches*. Sin recetas ni certezas, sino de una conciencia apasionada "por estar".

Por último, y también vinculada a lo anterior, tenemos a la *esperanza*, de la cual Terry Eagleton, de entrada, refiere que: "nos permite penetrar en lo insondable en la medida en que lo familiar se somete a lo desconocido. Es una versión de lo que Lawrence denomina «la infinita exploración de la conciencia»". Esta introducción deja de manifiesto la intensa deconstrucción que desarrolla Eagleton, al leer a contraluz e históricamente lo que se ha aceptado como «esperanza». Este gesto es fundamental para separar y analizar la carga ideológica y espiritual tendenciosa de la que ha sido objeto, a la vez que le otorga un uso más cotidiano y urgente. Ahora, sobre el abuso de la esperanza, el querido Terry quema sus naves y de aquel naufragio rescatamos fibrosas zataras:

> "Quienes tienen esperanza suelen parecer menos pragmáticos que los que no la tienen, aunque hay veces en que nada resulta más extravagante y falso de realismo que el pesimismo. En la era de la modernidad, la melancolía da la impresión de ser una actitud más sofisticada que la alegría. Después de Buchenwald e Hiroshima, la esperanza no parece nada más que una fe injustificada en que el futuro representará un avance respecto al presente, y recuerda la sarcástica descripción que hizo Samuel Johnson del matrimonio como el triunfo de la esperanza sobre la experiencia. Sin embargo, incluso los acontecimientos más terribles de nuestra época pueden aportar motivos para la esperanza. Como señala Raymond Williams, si hubo quienes perecieron en los campos nazis, también hubo quienes dieron la vida para librar al mundo de los que los construyeron".

La esperanza integra una conciencia que continúa siendo explorada, una performatividad y un sentido trágico, donde asume la responsabilidad de llevar a algún puerto los proyectos de un sujeto o comunidad, a modo de autodesafío o de duelo a muerte consigo mismo. A saber, esta carga enorme que asume la esperanza en la vida, puede ser llevada a cuestas gracias a que esta esperanza tiene también rasgos de oxímoron, puesto que no es nada apacible ni inofensiva, sino sustentada en una suerte de *revolución por la sobrevivencia*, ante las más feroces incertidumbres. De lleno, Eagleton la desidealiza como refugio y la instala como vanguardia. A saber, María Zambrano acierta como siempre en el blanco, al considerarla liminal entre la libertad y la muerte: "podemos también –es una de las pruebas de la libertad– cerrarnos a la esperanza, en una especie de suicido, y podemos inhibirla, que es lo que más frecuentemente sucede", por tanto, ratificarla, es ratificar el amor por la vida. Un amor feroz, inquieto, ingenioso y placentero.

Un amor "por estar", sea cual fuere el destino y ante cualquier incertidumbre. Porque somos seres vulnerables, "cuerpos azotado por el viento", como dice un poema de Bolaño, y asumirlo es sumarse a una feliz resistencia. Casi como decir: "¡soy vulnerable… y qué!", "no sé qué será de mi devenir… ¡y qué!". Y luego de aquella toma de conciencia, y ya arengadamente conscientes de lo breve de nuestra estadía, y en medio del más bestial modelo: colaborar y solidarizar, porque no nos queda otra. Comprendiendo radicalmente lo vulnerables que somos, y ante las arremetidas cada vez más autoritarias de la perversión mercantilista: amar corajudamente, y lavar la ropa en el río durante el invierno, y buscar leña en bosque para aguantar el hambre y el frío. E ir por aquella ética… aquel aprendizaje imprescindible del placer ante los vientos e inciertas mareas que acontezcan. La ética de una esperanza crítica, compasiva y feroz, en definitiva, gramsciana: "instrúyanse, porque necesitaremos de toda nuestra inteligencia; conmuévanse, porque necesitaremos todo nuestro entusiasmo; organícense, porque necesitaremos de toda nuestra fuerza".

¿Y Ahora Qué?

Tres miradas sobre el Chile del mañana

“La cultura es parte del bienestar social y un derecho, no un privilegio”

Entrevista a Pía Barros Bravo, escritora y autora de cuentos

IL.- En los últimos dos años hemos vivido una pandemia global que, de un modo u otro, ha redefinido nuestras relaciones sociales. ¿Cree que la crisis sanitaria ha impactado en la literatura? ¿Y en su literatura?

PB.- Creo que lo que trae aparejado –la precariedad, la incertidumbre– sí impacta a todas las personas, eso incluye la escritura. Un mundo que globaliza la muerte evidencia la herida de la desigualdad en su más extrema llaga, que expone las ficciones de terror como una certeza cotidiana es de tal impacto, que no hacerlo presente en lo creativo es imposible.

IL.- ¿Cómo ha sobrellevado la pandemia y el confinamiento alguien tan inquieta culturalmente como usted? ¿Ha tenido que reinventarse, sus talleres, invitaciones a instancias literarias, etc.?

PB.- Por el estallido social ya estaba dando talleres remotos, así es que no fue tan traumática la experiencia. Además, tengo una "pésima salud de hierro", como diría Sabina, así es que habíamos encontrado maneras de seguir trabajando a distancia, de enseñar a otras a dar talleres en resistencia, de participar, de seguir construyendo escrituras para el cambio social. No es lo mismo un taller presencial, está claro. Leemos solo fotografías a la hora de comunicarnos, y sabemos que el rostro es un remedo: lo real, que no nos habíamos dado cuenta en toda su dimensión, es la lectura del todo el cuerpo cuando se habla. Para quienes damos talleres y clases ha sido un cambio inconmensurable, en constante revisión y aprendizaje.

IL.- En Hebras (Asterión, 2020), de algún modo se remite a lo íntimo del tejido social, con relatos que van, temáticamente, desde el estallido social a la pandemia y la(s) cuarentena(s), con reminiscencias a otros períodos de nuestra historia reciente. ¿Piensa que la literatura debe tener siempre un rol de testimonio del mundo de la autora o del autor?

PB.- La realidad es nutricia de la ficción. No creo en las escrituras asépticas, todo está permeado por la construcción cultural que somos al escribir y eso trasunta lo escrito. Puedo estar hablando de abejitas y flores y hasta el más leve análisis semiológico dará desde donde y como estoy mirando. Todo es político y más aún el gesto escritural. Nada es inocente al elegir una palabra y no otra, toda elección es política y la más profunda y desnuda de ella está en el lenguaje. Más aún en la escritura de mujeres, donde somos migrantes y usamos una lengua que no fue hecha por nosotras ni para nosotras: las mujeres hablamos una lengua extranjera.

IL.- ¿Cree –como se ha escuchado decir– que habrá un antes y un después de la pandemia? ¿Cambiaremos en algún sentido las y los seres humanos con esta crisis?

PB.- El trauma es evidente; su trazo en nuestro cotidiano, indeleble. Si no aprovechamos este mazazo para aprender, en este siglo que es un corolario de aprendizajes, tal vez no merezcamos habitar el planeta. La piel tiene memoria.

IL.- ¿Qué proyecciones le ve al proceso constituyente?, ¿qué tipo de sociedad espera que emerja a partir de la nueva Constitución?

PB.- Creo que es una oportunidad maravillosa de hacer una carta de navegación inclusiva, paritaria, y de soñar un país que nos necesite. Un país donde todes seamos imprescindibles y donde nadie sobre. Es la primera vez que se hará de cara la ciudadanía y con diversos representantes. Darnos la posibilidad de soñarnos.

IL.- ¿Piensa que habrá algún cambio sustancial en el ámbito cultural con la asunción del nuevo gobierno?, ¿tiene esperanza en el tiempo que se avecina?

PB.- Tengo la fe y el temor enlazados, el entusiasmo y la alegría de ver jóvenes con la oportunidad de hacer los cambios que se requieren. Solo pido que unos pocos no corten los pasos de unos muchos. La cultura está concebida como parte del bienestar social y como un derecho, no como hasta ahora un privilegio. La ministra me parece una mujer brillante y conocedora de lo que implica para Chile la equidad cultural.

Entrevistó: Equipo editorial de Iniciativa Laicista.

“Chile está siendo observado desde el exterior, este nuevo Gobierno tiene la gran oportunidad de transformarse en líder y referente de opinión”

Entrevista al ingeniero
Álvaro Echeverría Sánchez

Álvaro Echeverría Sánchez es ingeniero en Control Industrial y Técnico en Marketing de la Universidad de Santiago de Chile. Vicepresidente Ejecutivo de la Cámara de Comercio Asia Pacífico, Director del Hong Kong Trade Development Council y Director de la Hong Kong–Latin America Business Association, responsable de las relaciones comerciales entre América Latina y Asia.

IL.- ¿Cómo ves a Chile después de las elecciones?

AE.- Los chilenos han estado expuestos a variadas situaciones de diversa índole y a crisis que han afectado sus vidas y regularidad de ellas. Tanto las elecciones como las crisis de salud, social, institucional y económica sumado a los procesos eleccionarios han producido cambios de tendencias, escenarios, procedimientos, prácticas habituales de vida, etc., frente a lo cual ahora, ya al término de parte del proceso eleccionario y con mayor conocimiento de la pandemia y los efectos del Covid, podemos decir que el país y sus ciudadanos están más preparados para enfrentar el futuro, sus desafíos y aprovechar las oportunidades que se nos abren.

En efecto, la visión de un Chile con un nuevo gobierno y mayor grado de certezas a nivel mundial sobre el manejo de la crisis, podría interpretarse como mejores augurios de cómo debería asumirse y encarar desde el año 2022 en adelante.

Tanto en Chile como en América y en todo el mundo han venido sucediendo cambios y reformas, conforme a los tiempos, a la modernidad que estamos alcanzando. La tecnología, la innovación, la sociedad digital, las comunicaciones, hacen que todo suceda más rápido y se levanten nuevos paradigmas y oportunidades ante este nuevo mundo.

Los chilenos deberíamos mirar este nuevo mundo con mucho optimismo, cuidado, preocupación y profesionalismo, de manera tal de capitalizar los nuevos desafíos que nos depara el futuro.

El mundo ha vivido más de dos años de crisis y existe un agotamiento general que obliga a mirar el futuro con más esperanza y con "ganas de pasarlo mejor", luego el bienestar social, familiar, laboral y el cómo enfrentarse a la vida necesitan de una voz esperanzadora y motivadora que reoriente el quehacer y la forma de relacionarnos. Las redes, contactos, sumado a las experiencias y el conocimiento serán las llaves que permitirán liberar los procesos y conducirnos a un mundo mejor.

El resultado de las elecciones, el nombramiento de las nuevas autoridades y los nuevos gobernantes que se instalarán y permitirán que enfrentemos estos cambios tienen ahora la palabra, para hacer de Chile un mejor país para todos sin excepción.

IL.- ¿Cómo crees que influye el resultado de la votación en el comercio internacional, en general, y en las relaciones Chile-China y Chile-EEUU en particular?

AE.- Quienes estamos en el mundo internacional sabemos que las políticas y proyecciones deben ser al menos de mediano plazo, en un horizonte entre tres y cinco años y de ahí hacia adelante; luego, la estabilidad de todo tipo es necesariamente con claridad y sin cambios de las reglas del juego, en especial cuando los destinos del país están fuertemente vinculados a su comercio exterior y a la multiculturalidad, con otros países en su interacción. Pienso que el nuevo Gobierno considerará estos aspectos y, sin desconocer su propio programa de gobierno, este tendrá que complementarse con la realidad y visión de lo que vaya sucediendo en el concierto latinoamericano y mundial.

Las reformas y los cambios, la política de largo plazo, la seriedad, el orden, la libertad, la ética y los valores son claves para permitir el desarrollo, los que deben estar complementados con un seguro ambiente para los negocios y la inversión, un mercado sano, regulado y con oportunidades para todos, con un manejo fiscal equilibrado y una

"El mundo ha vivido más de dos años de crisis y existe un agotamiento general que obliga a mirar el futuro con más esperanza y con "ganas de pasarlo mejor"

buena ecuación de desarrollo social y crecimiento propulsado por los sectores público y privado.

Chile ha encabezado muchos rankings en América Latina que no debe perder, es más, debería ser ambicioso en liderar los procesos de integración, innovación e inclusión de todos los sectores capitalizando lo bueno realizado, corrigiendo lo malo y proyectando los cambios y reformas que se necesitan. Esta es la gran oportunidad que tiene el nuevo Gobierno, que debe dejar de lado la mirada en el corto plazo, o con fines populistas, y permitirse hacer lo que los chilenos tanto demandan y esperan, como lo es un buen vivir para sus hijos y nietos, con oportunidades para todos.

Tanto las propuestas públicas como privadas requieren de importantes cambios, procedimientos y estructuras, especialmente en la generación de contenidos, proyectos estratégicos, inteligencia de mercado, desarrollo país y de la sociedad; ante esto es necesario una mayor y mejor coordinación entre el mundo público, académico, empresarial, profesional y social. Aquí los dos pilares básicos son el emprendimiento y la educación que, sumados, coordinados y planificados en forma conjunta, pueden dar soluciones a muchas de las interrogantes y necesidades que la población tiene. En efecto, un cambio de la matriz productiva, cadenas globales de valor, productos y servicios con valor agregado, nuevas iniciativas, zonas especiales, clusters de desarrollo, nuevas industrias que deben considerar los temas de migración, cambio climático, género, innovación, tecnología, integración, descentralización, movilidad social, smart city, estilos de vida y bienestar, harán que quienes tengan la visión y convicción lideren los procesos y el desarrollo mundial.

Este nuevo Gobierno tiene la gran oportunidad de transformarse en el líder y referente de opinión, pero será necesario ampliar la mirada, colaborar con los expertos, cooperar entre todos y especialmente tener una mirada y visión de equilibrio sobre nuestras debilidades y fortalezas, entendiendo que la competencia está afuera y no dentro del país.

Sobre tu pregunta acerca de las relaciones China y Estados Unidos, un país como el nuestro debe manejar una prudente y equilibrada posición entre estos dos, pues de ambos depende mucho nuestra economía y desarrollo. China es el principal y mayor socio comercial para Chile, mientras que Estados Unidos es el segundo socio comercial representando un tipo de modelo y China otro, de lo cual deberíamos sacar lo mejor de ambos y construir nuestro propio proyecto armonizable entre América Latina, Asia, Europa y África. Como decíamos anteriormente, debemos enfocarnos en nuestra proyección futura, con mirada país y visión de Estado, de manera tal que nuestros actuales y futuros socios comerciales sientan y vean en Chile un socio confiable y serio.

IL.- ¿Cómo aprecias las fortalezas y debilidades de este nuevo Gobierno? ¿Cuáles son sus proyecciones?

Creo que las mayores fortalezas del nuevo Gobierno es que son jóvenes, con ganas, con convicción y con una real intención de que las cosas y las situaciones sean mejores y que haya más equidad, oportunidades para todos, buenas prácticas, desarrollo social, etcétera. Además, están siendo observados desde el exterior, pues si estos cambios y reformas se concretan podrían dar la pauta al mundo que viene y constituirse en referentes de opinión, con más justicia social, mayor cooperación y equilibrio entre todos, con respeto absoluto a los deberes y derechos de los ciudadanos.

Sus debilidades pueden ser la falta de experiencia y desconocimiento de cómo funcionan las cosas, la naturaleza humana no cambia y las malas prácticas también se copian, deben tener cuidado con la soberbia, recomendamos cuidar el lenguaje, las formas y las señales. Deben entender que pertenecen a un mundo integrado, globalizado, donde la prioridad son las personas y su bienestar. Para esto se requiere una mirada inclusiva, integradora, internacional y de liderazgo comunitario hacia toda la población. Luego de ordenar los temas sociales, de salud, transporte, educación, etc., deben considerar que la sociedad y sus ciudadanos aspirarán a una mejor vida, con un crecimiento equilibrado, sostenido y sustentable. En estos procesos debemos considerar la naturaleza, la salud mental

de la población en un clima de tranquilidad, seguridad, libertad y proyección.

Hoy el nuevo Gobierno tiene todo a su favor para lograr este anhelado sueño de tener un país más justo, más equitativo, más solidario, más cooperador, dependerá de él y sus mensajes, sus políticas, sus acciones que esto se logre. Hoy la población está expectante, cansada de las crisis y esperanzada en que podrán venir tiempos mejores, por el bien de Chile.

Este país lo construimos entre todos y el llamado está efectuado para participar de estos cambios, contribuyendo al desarrollo y crear un mejor país para toda la sociedad.

Sobre proyecciones, lineamientos de mediano plazo (tres a cinco años) y visión de futuro al 2030 -2035 hay que considerar un plan integrado de Gobierno. Buscar una mayor integración entre el sector público y privado, generar nuevos contenidos, manteniendo las buenas prácticas y experiencias pasadas y reformulando las áreas y/o sectores necesarios de enmendar.

Definir el rol estratégico chileno en el contexto latinoamericano, en el Pacífico, en la Antártica, en los cielos, considerando la tricontinentalidad de nuestro territorio, además de un fuerte potenciamiento del capital y del talento humano. Reformular nuestra educación, productividad y eficiencia. Se requerirá una fuerte voluntad política, decisión, consenso, cooperación, solidaridad, respeto y libertad.

Estamos muy esperanzados y dispuestos a contribuir con un gobierno que tenga esta mirada inclusiva, integradora y entregando una oportunidad para todos.

Las instituciones públicas y privadas, en especial las instituciones de la República, deben colaborar ante estos sanos propósitos de construir un mejor país para todas y todos, manteniendo las bases de la República y con una nueva Constitución que refleje el sentir de la ciudadanía en el mundo que viviremos en los próximos años.

Entrevistó: Equipo editorial de Iniciativa Laicista.

INICIATIVA LAICISTA
necesita tu ayuda

Somos la voz más importante del laicismo en nuestro país

- No está adscrita a ningún partido político
- Sus redactores trabajan ad-honorem
- No persigue fines de lucro

Colabora con $5.000 mensuales en
www.iniciativalaicista.cl

“La juventud, divino tesoro, sabrá conducir con sobriedad y firmeza este proceso sin miedo a las canas”

Entrevista al escritor y periodista
Roberto Rivera Vicencio

Roberto Rivera Vicencio, periodista, escritor, presidente de la Sociedad de Escritores de Chile.

IL.- ¿Cómo ves a Chile después de las elecciones?

RR.- Un poco como siempre, los ganadores exultantes y los perdedores deseando lo mejor… y mientras más grande la diferencia que los separa del ganador más grande la oferta de una oposición más "constructiva" aún, muy distinta de lo que les tocó vivir a ellos, que nunca desalojaron a nadie, ni martirizaron a nadie, menos a mujeres; es decir, chicos buenos que perdieron de buenos que son, pero, claro, ahora viene la hora de la verdad, los cargos de la administración pública y el fantasma soviético y la Convención Constitucional, entonces llenos de dudas, de desconfianza, inseguridad, porque la libertad precisa contención de todo aquello que pueda amenazarla, libertad de prensa, de pensamiento, de emprendimiento, de propiedad, de fondos de pensiones, de educación, de… protección del medio ambiente (caray), de respeto a los frutos del propio trabajo… libertad, libertad, como si esta efectivamente estuviera amenazada, con los comisarios espiándonos a la vuelta de la esquina. Ergo, asistimos a un operación de oposición "constructiva" atribuyendo al adversario ganador fines oscuros, perversos, que desean bajo cuerda poner fin a nuestras libertades, incluso religiosas, donde los partisanos del soviet nos deportarían a una Siberia… Macanas todas.

¿Cuál es el objeto de esto? Fuera de generar miedo e inseguridad, que nada cambie para que todo siga igual, sin meditar un solo instante en que este país cambió, que el mundo cambió, que el modelo neoliberal a ultranza, el extractivismo ya ni siquiera genera los beneficios esperados, ya dio todo lo que podía dar, es decir, marginalidad, desigualdad, delincuencia, narcotráfico, corrupción, migración descontrolada, y una acumulación sin igual en la historia humana en manos de muy pocos, y que nos tiene embotellados en una crisis que precisa de nuevas soluciones, de otros ojos y entendederas para mirar la realidad, que nada tiene que ver con el homo soviéticus, sino con ojos jóvenes insertos en nuevos desafíos culturales, científicos, técnicos, productivos, comunicacionales, sociales, etc. etc. Como que estamos en pleno vendaval de un cambio civilizacional, en donde esos viejos ojos ya no sirven, ni para los ganadores ni para los perdedores, son una pérdida de tiempo y, a la vez, una pérdida de realidad o, directamente, mala fe.

Digamos entonces que Chile sigue igual, igual a 50 años atrás. Lo paradójico es que todo ese mundo desapareció.

IL.- ¿Cómo crees que influye el resultado de la votación en la cultura, en general, y en la literatura, en particular?

RR.- Sin duda se establecerá una nueva mirada sobre la cultura y desde ya lo anunciado por el presidente electo, elevar de un 0,33 % a un 1,00 % del PIB el aporte a la cultura, implica mirar de otra manera a la hermana pobre de los presupuestos nacionales. Por otra parte, si la Convención Constituyente incorpora a la Constitución los Derechos Sociales, Económicos y Culturales, daríamos otro gran paso que puede abrir los ojos al papel fundamental que juega la cultura en toda sociedad, generar sentido de identidad, de proyección, de desarrollo y los materiales que este sentido precisa, entre ellos generar integración y sentido a las vidas de quienes componemos este país, que el individualismo y el consumo son solo una ínfima parte de proyectos personales mayores

"Como que estamos en pleno vendaval de un cambio civilizacional, en donde esos viejos ojos ya no sirven, ni para los ganadores ni para los perdedores, son una pérdida de tiempo y, a la vez, una pérdida de realidad o, directamente, mala fe."

> *Queda en sus manos proyectar una nueva matriz productiva y de desarrollo, con fuertes aportes a las áreas científicas y técnicas, en concordancia entre Estado, privados y universidades.*

que otorgan peso a la existencia y al paso por este mundo, y en esto está implícita una revisión a los planes educacionales y curriculares, de básica a estudios universitarios, devolver al lenguaje el valor cognitivo y comunicador con planes de lectura inteligentes, volver a leer a nuestros escritores y su profundo mensaje formador y conformador de identidad y sensibilidades.

La refundación neoliberal a ultranza, y la única efectuada en nuestro país en los últimos 50 años a golpe de shock, ha hecho mucho daño a nuestro pueblo y lo mantiene desconectado de sí y de los grandes desafíos actuales, en estado de marginalidad e incredulidad endémica.

En literatura, en específico, se precisa de manera urgente su presencia en los medios, en la crítica, en los estudios, en la academia, que su presencia y lectura sea nuevamente un factor de meditación y aporte al debate de ideas y concepciones de mundo, concepciones estéticas, sociales, personales, que sirva para rearticular todos los años perdidos ensamblando los movimientos y tendencias, generaciones si las hay, los distintos modos de concebir la creación y la literatura, todo ello tiene mucho que ver con nuestro mundo, con lo ocurrido en todos estos años y que permanece oculto, invisibilizado, y que de pronto, o no muy de pronto, se manifiesta en revuelta o estallido. Y sin embargo la literatura lo anunciaba.

El malestar estaba allí, había que leerlo.

IL.- ¿Cómo aprecias las fortalezas y debilidades de este nuevo gobierno?, ¿cuáles son sus proyecciones?

RR.- Fortalezas muchas: juventud, entusiasmo, ideas, ímpetus, serenidad, amplitud de miras, etc. y etc., pero como todos sabemos también que *el camino del cielo está empedrado de malas intenciones*[1], por ello lo primero sería avanzar con los pies bien puestos en la tierra, porque los enemigos poderosos acechan, demasiado poderosos, capaces de torcer y retorcer la realidad y los logros como cogote de gallina, porque cuando se les pone algo en la cabeza ($) no se fijan en gastos, boicot, saboteo, entorpecer, dilatar, aburrir, corromper… lo que venga a la mano, y estos personajes son transversales, habitan en todos los climas y sensibilidades, e intentarán por todos los medios, todos los medios, cabe recalcar, demoler todas las virtudes señaladas, porque Mefisto hace mucho que convive entre nosotros y esta es una gran oportunidad de los muchachos de no caer en su juego.

Superado ese escollo que anida en núcleo del alma nacional de las representaciones, la juventud, ese divino tesoro, sabrá conducir con sobriedad y firmeza este proceso sin miedo a las canas, es decir, sus debilidades podrían ser sus mejores fortalezas.

Sus proyecciones, luego de solucionar temas como la Salud y las Pensiones, de consensuar una política de tributación acorde a los tiempos y responsabilidades sociales que vivimos, queda en sus manos proyectar una nueva matriz productiva y de desarrollo, con fuertes aportes a las áreas científicas y técnicas, en concordancia entre Estado, privados y universidades. Un proyecto de país con presencia cultural y productiva en todo el orbe.

Entrevistó: Equipo editorial de Iniciativa Laicista.

1 El dicho, en realidad, dice que el camino del infierno está empedrado de buenas intenciones.

Sobre laicidad y su importancia en la nueva constitución

Por Enrique Contreras González

"La capacidad de pensar no se delega"
(Alain, *Propos*, Tomo I)

Como sabemos, la palabra *laico* deriva del latín *laicus* y del griego *laicos*. Significa "pueblo" en su sinónimo de "profano", esto es, "lo que pertenece al pueblo". En el siglo III la Iglesia Católica dividió a sus prosélitos en laicos y clérigos. Desde entonces, son laicos quienes, aunque cumplan alguna función en el credo católico, no son iniciados en sus misterios ni en la administración de intereses sagrados o en la conducción del ritual religioso. Los clérigos, en cambio, son los sacerdotes ordenados.

* Periodista, Universidad de Chile, con amplia trayectoria en periodismo escrito y en la creación y dirección de medios comunicación de acuerdo a un marco ético de la información periodística. Ha ejercido actividades académicas en los ámbitos del Periodismo Económico y de la Ética Periodística. Integrante por más de una década de los Tribunales de Ética del Colegio de Periodistas.

Ello ha generado una confusión histórica especialmente en torno de la educación. Cuando decimos "escuela laica" no resulta evidente que con ello queramos decir "escuela en la que no se enseñan dogmas", sean estos religiosos, filosóficos, políticos o ideológicos. Por tanto, cuando queremos dar ese contenido a nuestras expresiones empleamos la palabra *laicista*.

Laicidad, en tanto, es un concepto naturalmente surgido en el medio laicista. Es método de educación y también de relación humana. No es una filosofía sino, más bien, una actitud positiva y progresista cuyo ideal consiste en privilegiar la diversidad de opiniones y la tolerancia respecto de lo opuesto.

El laicismo es la doctrina o movimiento que, entre otros objetivos relevantes, procura separar el servicio público –en especial el educacional– de toda influencia dogmática. El laicismo no quiere gobiernos que discriminen entre ciudadanos y, por tanto, estima que la laicización, que consiste en igualar los derechos de las personas sin considerar sus ideas políticas, religiosas o filosóficas, es la base del Estado democrático.

Así, la palabra *laicista* apunta a la lucha por lograr esa deseada laicización, mientras que la situación de paz social que se obtendría con ello se denomina laicidad.

Laicismo e ideal laicista

Dado que ideal laicista considera que la libertad de conciencia –concepto que el laicismo conlleva– es uno de los pilares de un bienvivir ciudadano, para avanzar en ese tema citaremos definiciones del Centro de Acción Laica de Bélgica (CAL).

Desde el punto de vista social, "laicismo es la voluntad de construir una sociedad justa, progresista, fraternal, dotada de instituciones públicas garantes de la dignidad de la persona y de los derechos humanos, asegurando a cada uno la libertad de pensamiento y de expresión, así como la igualdad de todos ante la ley, sin distinción de ideas, culturas, razas ni creencias, considerando que las opciones confesionales o no confesionales corresponden exclusivamente al ámbito personal".

Desde la óptica de la persona, en tanto, el laicismo es una "concepción de vida que se funda sobre la base de la experiencia humana, con exclusión de toda referencia confesional y/o dogmática, lo que implica la adhesión a los valores del libre examen y la emancipación a toda forma de condicionamiento".

Por su parte, el político y pensador Enrique Silva Cimma dijo respecto del ideal laicista que "nació como una barrera que debía proteger la libertad de pensamiento frente a la superstición, al fundamentalismo, al totalitarismo. Es el faro que debe irradiar la tolerancia sobre la sociedad para que esta pueda desarrollarse".

Transversalmente, dicho ideal ha debido superar muchas y poderosas dificultades creadas por quienes instrumentalizan las ideas, las teorías y la cultura; por aquellos que manipulan información y hacen proselitismo nocivo; los que odian, los egoístas, los débiles y los autoritarios y todo aquel que no se respete a sí mismo y a los demás.

Entre las críticas que se formulan al laicismo está el que sus valores implícitos no serían universales, puesto que no son igualmente válidos en todas las culturas y geografías. Por ejemplo, las diferencias de consideración hacia la mujer entre culturas occidentales e islámicas. Para el librepensamiento, en cambio, esos valores adquieren categoría de universalismo cuando buscan solucionar las diferencias, los excesos u omisiones que se han dado en el tiempo y que sí incumben al ser humano en general. Con ello, el ideal laicista pone al sujeto humano y a la razón como eje central del orden del mundo.

¿Es Chile un país laico?

Si bien la Constitución de 1925 –que reemplazó el texto vigente desde 1833–, separó claramente la Iglesia del Estado y estableció la libertad de culto, ni antes ni después Chile ha sido un Estado laico o laicista. Pese a ello, por varias décadas pareció de sentido común afirmar que vivíamos en un Estado laico.

Haciendo historia, el artículo 1° del Reglamento Constitucional de 1812 dice que "la

religión Católica Apostólica es y será siempre la de Chile", y redacciones similares observamos en las Cartas de 1818, 1822, 1823 y 1833, todas proclives a la Iglesia Católica.

Recién en la Constitución de 1925 se puede leer en su artículo 10° que "la Constitución asegura a todos los habitantes de la República: la manifestación de todas las creencias, la libertad de conciencia y el ejercicio libre de todos los cultos que no se opongan a la moral, a las buenas costumbres o al orden público, pudiendo, por tanto, las respectivas confesiones religiosas erigir y conservar templos y sus dependencias con las condiciones de seguridad e higiene fijadas por la leyes y ordenanzas".

Si bien este texto jurídico ha sido el más laico en nuestra historia, la Iglesia Católica mantuvo muchos privilegios por sobre los otros credos. Uno de ellos fue la exención tributaria de sus templos y dependencias, acompañado ello de una estrategia política destinada a mantener alta influencia en política.

Al respecto, el constitucionalista laico José Guillermo Guerra dijo por ese entonces que "el inciso aprobado es muy extenso, pero no tan perfecto como lo anhelaba el sentimiento liberal del país, porque no es en realidad una conquista del liberalismo, sino fruto de una transacción o componenda entre la idea liberal y los intereses exclusivistas de la Iglesia Católica, [que] quiere conservar por lo menos la apariencia de un predominio que se va extinguiendo".

Asimismo, del estudio de esa separación convenida entre el Estado de Chile y la Santa Sede e impuesta al Arzobispo Crescente Errázuriz, surge claramente que la palabra laicidad no se menciona y que el espíritu de la laicidad no está en el texto ni en las prácticas.

Desde la óptica del protestantismo, el sociólogo Humberto Lagos ha dicho que esa separación "no tuvo consecuencias prácticas institucionales", ya que el catolicismo "siguió sirviendo un rol oficial de hecho, en claro desmedro de las minorías religiosas evangélico protestantes que ya asentaban presencia muy visible en la sociedad".

La explicación para ello es que la Iglesia Católica nunca entendió esa separación como la creación en Chile de un Estado laico, sino más bien como el término del "regalismo" o "jurisdiccionalismo", esto es, el término del Patronato y del Presupuesto del Culto.

Opinión mayoritaria en la doctrina jurídica es que esa iglesia conservó la personalidad jurídica de derecho público que siempre ostentó y ejerció, afianzada desde los inicios de nuestra nación. De hecho, en 1836 la Ley de Organización de la Iglesia en el Chile Republicano, en pleno acuerdo con la Santa Sede, erigió dos nuevas diócesis y elevó a Arzobispado el hasta entonces Obispado de Santiago, sufragáneo de Lima y antes de Charcas.

Asimismo, en 1865, el artículo 547 inciso 2° del Código Civil revalidó a la Iglesia Católica como persona jurídica de derecho público, no existiendo posteriormente ninguna otra entidad religiosa que pudiera utilizar dicho artículo en su favor. Más aún, la mal llamada "Ley de Cultos" N° 19.638, de 1999, insistió en reconocer dicha personalidad, habiéndolo hecho la Constitución de 1980 en sus trabajos preparatorios que dieron lugar al actual artículo 19° Nº 6.

La educación tampoco es laica

En cuanto a la educación, es claro que ella nunca ha sido laica en Chile. Pese a los ingentes esfuerzos de los sectores más liberales del país, la iniciativa

> *"...el ideal laicista pone al sujeto humano y a la razón como eje central del orden del mundo."*

de una educación pública laica fue rechazada en los trabajos preparatorios de la Constitución de 1925 y en el artículo 10° N° 7 de esta quedó ambiguamente consignado que "la educación pública es una atención preferente del Estado".

Este resultado es doloroso para el antes citado José Guillermo Guerra, quien escribió que "la oportunidad no fue propicia para incorporar también la gratuidad de la enseñanza primaria del Estado y el carácter esencialmente laico que le corresponde por ser del Estado, en primer lugar y, en seguida, como consecuencia del establecimiento de la libertad de cultos y la separación entre la Iglesia y el Estado".

Más aún, la evolución de Chile en esta materia se desarrolló en sentido contrario a lo deseado por ese librepensador. No solo no ha sido laica la educación pública, sino que el concepto de Estado docente desapareció en la Constitución de 1980 y, progresivamente, la educación pública a todo nivel se fue debilitando en pro de una privatización educacional alentada por el modelo neoliberal. Así, la Iglesia Católica es hoy, por lejos, la principal dispensadora de servicios educacionales no estatales y la mayor receptora de fondos para establecimientos subvencionados.

Con ello, y en función de las políticas iniciadas por el gobierno cívico militar y continuadas bajo la Concertación, la educación confesional compite mano a mano con la educación estatal, con el agravante de que, desde antiguo, existe enseñanza religiosa opcional en las escuelas primarias y secundarias del Estado, lo que fue oficializado por el D.S. 594 de 1996, cuyo artículo 4º señala que "se podrá impartir enseñanza de cualquier credo religioso, siempre que no atente contra un sano humanismo, la moral, las buenas costumbres y el orden público", y agrega que "los programas de estudios son aprobados por el Ministerio de Educación Pública, a propuesta de la autoridad religiosa competente".

Juramentos y Promesas

Otra manifestación de la no existencia de un real laicismo en Chile está en el artículo 7°, inciso 4°, de la Constitución vigente, que brinda al Presidente de la República electo la opción de "jurar" o "prometer" desempeñar fielmente el cargo. Similar posibilidad reconoce a los Parlamentarios la Ley Nº 18.918 del Congreso Nacional y lo propio hacen los Reglamentos de ambas Cámaras. A su vez, solo recientemente se eliminó el "juramento obligatorio" ante la Corte Suprema que exigía el artículo 522° del Código Orgánico de Tribunales para obtener el título de Abogado.

Asimismo, recién en el 2013 se aprobó un proyecto para modificar el juramento de las autoridades de la administración pública que decía "¿Juráis por Dios Nuestro Señor y por estos Santos Evangelios que, en ejercicio de vuestro ministerio, guardaréis la Constitución y las leyes de la República?", para agregar luego de la aceptación que "Si así lo hiciereis, Dios os ayude, y si no, os lo demande".

De otro lado, la asistencia religiosa en cárceles, hospitales y establecimientos de las Fuerzas Armadas están aseguradas en la Ley 19.638 de 1999, pero solo la Iglesia Católica tiene un sistema de integración orgánica en las Fuerzas Armadas y en Carabineros.

En síntesis, sin perjuicio de que la Iglesia Católica chilena haya tenido algunas notables actuaciones en el ámbito social y en la defensa de los derechos humanos, lo que ella consiguió en 1999 fue que una vez más se validara su histórica personalidad jurídica de derecho público y que se mantuviera incólume todo el ordenamiento estatal que la atañe y, además, que dentro de la República se le aplique "el régimen jurídico que le es propio", esto es, el Derecho Canónico.

Laicidad en la nueva Constitución

El artículo 4° del Capítulo I de la Constitución de 1980 define que "Chile es una República democrática". Con esa ambigüedad, el gobierno militar evitó señalar que nuestro Estado es laico. Por tanto, a través de este vacío constitucional se puede señalar con propiedad que nuestro país NO es un país laico.

> *...como país moderno Chile debe establecer con claridad que es un Estado laico y educar a sus ciudadanos con una impronta laica, pluralista e igualitaria.*

Lo que hace la Constitución hasta ahora vigente es garantizar la libertad de culto y la libre expresión de las creencias, pero con ello implícitamente permite que los argumentos religiosos sean válidos en el debate público, que funcionen como norma ética y que, por ejemplo, los representantes de las religiones con personalidad jurídica puedan opinar en los medios de comunicación abiertos.

Hoy Chile está en proceso de generar una nueva Constitución, derivado ello de la expresión de movimientos sociales que, representando a la sociedad civil, levantaron una fuerza clara y potente que pidió y puso en marcha una Convención Constituyente.

Este mecanismo para construir la nueva "casa de todos", como se ha dado en llamar a la Carta Magna, es relevante para asegurar pluralidad y representación de todos los sectores de la sociedad. Pero tan importante como el mecanismo es el contenido. Para lograr realmente la categoría de Estado laico es fundamental que la redacción del texto jurídico lo diga expresamente. Ideal sería que allí se indicase que "Chile es una República laica y democrática" o, en su defecto, que "Chile es un estado laico democrático".

La relevancia de tener por escrito el concepto laico en la descripción de las bases de nuestra institucionalidad, que es el primer título de una Constitución, es clave para asegurar la separación del Estado de las Iglesias, de todas ellas.

En base a este precepto se puede construir toda una nueva forma de relacionarse con los credos. Todo chileno tendría el derecho a la libertad de conservar, profesar, practicar, cambiar o dejar de tener creencias, sin coacción ni más limitaciones que las necesarias para proteger los intereses colectivos y los derechos y libertades de los demás.

Defensa del Status Quo

Es obvio que para las Iglesias, y en especial la católica y todo el trasfondo económico, social y cultural que protege sus privilegios, establecer una real separación entre el Estado y las religiones es un duro golpe a su impenitente interés por intervenir en lo secular.

Es interesante al respecto conocer la posición de un teórico chileno del catolicismo, como es el profesor Jorge Precht, respecto de una real implantación del laicismo en la nueva Constitución de la República. Dice Precht que "si el país quiere continuar la vía de un ´laicismo abierto´, no veo inconveniente alguno en que se diga en la Constitución que se prepara que ´Chile es una república laica´. Pero deben darse seguridades que bajo el término ´laicidad´ no se encubre un laicismo intolerante, excluyente, anticlerical y persecutorio. Para ello es necesario precisar qué medidas específicas comprenderá esa ´laicidad de Estado´ en áreas tales como reconocimiento de iglesias, símbolos religiosos, tratamiento de nuevos movimientos religiosos, enseñanza religiosa, asistencia religiosa, proselitismo abusivo, etc.".

Agrega luego que esa Constitución laicista "debe hacer claridad sobre una política de Estado frente al hecho religioso". Como se puede apreciar, el profesor Precht demuestra claramente el por qué la iglesia católica chilena es considerada la más ultramontana, prepotente e intransigente de América latina, y reitera de manera contumaz que no entregará fácilmente lo conseguido a lo largo de nuestra historia.

Clara manifestación de esa actitud ofreció el 2021 el Te Deum celebrado en la catedral católica. Fiel defensor del catolicismo, el diario El Mercurio al día siguiente tituló "Te Deum: Iglesia Católica insta a ´respetar y proteger los valores no negociables´", puntualizando a renglón seguido que

aquello definido como “valores no negociables” por el Cardenal Arzobispo Celestino Aós son “el respeto y la defensa de la vida humana desde su concepción hasta su fin natural; la familia fundada en el matrimonio entre hombre y mujer; la libertad de los padres para elegir el modelo y el establecimiento de educación de los hijos; la promoción del bien común en todas sus formas y la subsidiariedad del Estado que respeta la autonomía de organizaciones y colabora con ellas”.

Con ello, el máximo representante del catolicismo del país hizo explícita una vez más la decisión de esa iglesia de intervenir con toda la fuerza de sus privilegios en temas que son resorte exclusivo de la sociedad civil y de sus autoridades legítimamente elegidas.

A esto se suma la masiva campaña de colegios y universidades católicas, así como de los sectores políticos que los acompañan, por hacer incluir en el debate constituyente como Derecho Fundamental de la nueva Constitución la libertad de los padres para elegir el establecimiento que prefieran para sus hijos, entregando al proveedor de ese servicio la definición del respectivo proyecto educativo. Con ello se busca mantener el énfasis en la racionalidad de mercado en la educación y la preeminencia del interés privado respecto de la vocación por lo público, incluido en esto último los criterios de democracia, justicia, participación, inclusión, interculturalidad y respeto por la diversidad.

La nueva Constitución

A juicio de Pierre Galand, “si el laicismo luchó desde hace muchos siglos para obtener la separación entre la Iglesia y el Estado; si reivindica la neutralidad del Estado y que la religión dependa de la esfera privada de los individuos, es porque tiene la ambición de liberar al ser humano, de permitirle el aprendizaje de un “vivir juntos” siempre más democrático”.

En tal sentido es relevante señalar que el laicismo es todavía un reto para nuestra sociedad en la línea de consolidar y ampliar el marco de aquellas libertades severamente reprimidas por la Constitución de 1980. Que la lucha por recuperar una verdadera independencia del Estado respecto de las iglesias atañe a la necesidad de construir respeto por la libertad en su sentido más amplio y por lograr una verdadera capacidad de decisión ciudadana.

En tanto, la religión debe ser entendida como una opción personal válida, garantizada en el ámbito privado y ejercida en templos destinados para tales fines o, incluso, en espacios públicos mientras no coarten la libertad de otras personas con las que compartan aquel lugar.

Una nueva Constitución debe otorgar plena igualdad de derechos a todos los credos, lo que incluye, por ejemplo, revisar sus beneficios tributarios para evitar que un culto tenga privilegios que otro no tiene. También deberán suprimirse de la ley y de las normas relativas a los poderes del Estado las referencias a juramentos, libros o símbolos de índole religiosa.

Todo símbolo religioso deberá suprimirse en edificios, patios, oficinas y otros lugares de acceso público que pertenezcan al Estado, lo que incluye al Palacio de Gobierno, los ministerios, intendencias, gobernaciones, municipios y otras reparticiones estatales, además de escuelas, hospitales, cárceles y regimientos, entre otros.

Debe quedar claro, asimismo, que como país moderno Chile debe establecer con claridad que es un Estado laico y educar a sus ciudadanos con una impronta laica, pluralista e igualitaria. Precisar que el laicismo es basamento de unión de todos los ciudadanos sobre la base de tres principios irrenunciables en una democracia: la libertad de conciencia; la igualdad de trato de todos los ciudadanos independientemente de su raza, sexo, opción espiritual o cultura; y la búsqueda del bien común como única razón de ser.

En este contexto debemos seguir luchando por la conquista de la libertad y el compromiso interior, fecundo y fraterno, para conformar algún día una sociedad verdaderamente humanista y progresista.

La Escuela de Atenas de Rafael

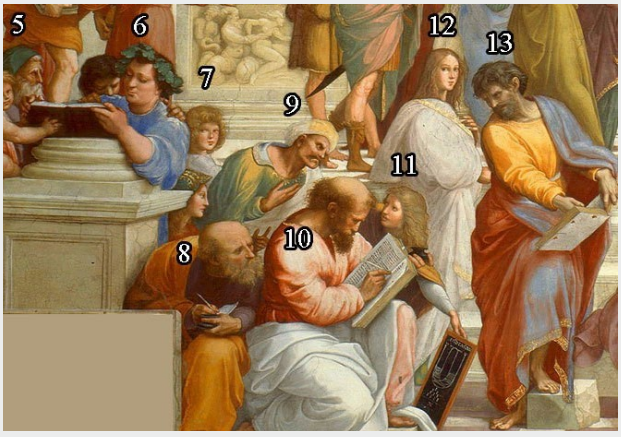
Un ejemplo de diálogo para el mundo de hoy

Por Miguel Ángel Arredondo Jeldes

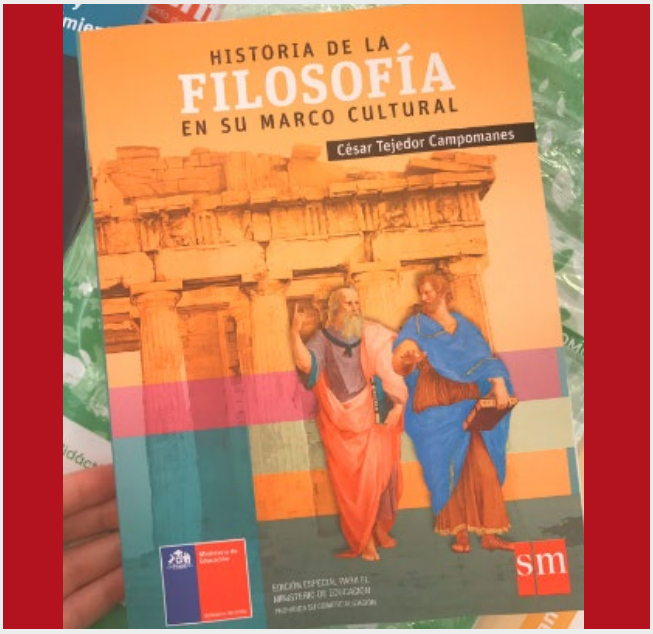
* Doctor en Educación en Investigación Educativa, Atlantic International University

Seguramente, todos hemos visto el famoso cuadro de Rafael, llamado la "Escuela de Atenas". Lo interesante es que a semejanza de la Escuela de Atenas, hoy se valora una diversidad de pensamientos que dan vida a las academias.

Es decir, siempre hay un Aristóteles, que nos invita a **la acción** para hacer el bien, también algo de Platón, que nos hace **mirar al cielo**. O, de Diógenes que nos hace mirar nuestra vida **desde la naturalidad**. Y, desde el Jardín de Epicuro, que nos hace disfrutar **la vida**. Lo que nos quiere decir Rafael, que nuestras escuelas no deben depender sólo de la Academia, del Liceo, del Barril o simplemente del Jardín. En ella están representadas aquellas y aquellos que han construido, lo que yo he sido, lo que yo soy y lo que seré en la búsqueda del bien y la fraternidad o la felicidad.



Es cierto, que muchos personajes de mi escuela no le he podido identificar. Se han perdido en mi historia, pero puedo recordar algunos, mis padres, mi hermano, hermana, primos, primas, abuelos, abuelas, amigos, amigas, novias, maestros y maestras…, que de algunas han estado presentes en mi escuela. **Y, que dicha escuela me ha llevado a ser lo que he sido, soy y seré en mi interacción conmigo mismo, con los demás, la naturaleza y la trascendencia…** Al igual, que la Escuela de Rafael, que hasta el momento, no se han logrado identificar a todos los personajes, 58 en total, aunque sí a la mayoría.



Esta pintura me hace recordar mi viejo libro de filosofía de Enseñanza Media. En la que **fue mi primer acercamiento al pensamiento**. Antes de esta reflexión, era simplemente un cuadro más, del renacimiento. Ahora bien, no sé cómo llegó esta pintura a mí, quizás googleando o simplemente como una curiosidad enmarcada en una lectura para trabajar estas reflexión.

Es interesante que **Rafael, para elaborar su fresco, leyera no sólo a Aristóteles y Platón sino aquellas escuelas y pensamientos presente en su contexto**. Por lo menos conocía las obras de Platón y Aristóteles. Ya que coloca el título de la obra más importante de cada uno de los autores. Ya que ambas obras condensan el centro del pensamiento tanto de Aristóteles como de Platón. Aquí, encontramos una mirada a la excelencia ya que no basta pintar, sino darle sentido creativo y narrativo a su pintar. Otra cosa interesante, que plantean sus críticos que en dicho cuadro también están presentes sus amigos, en la cual estoy seguro que reflexionó junto a ellos sobre las propuestas del pensamiento oficial y no oficial.

Una **segunda mirada**, es que las diversas bibliografías plantean que Rafael es una persona **tolerante.** Ya que su cuadro muestra un dialogo donde están presentes todas las corrientes filosóficas. Aún más, hay un dialogo permanente, entre el saber matemático y geométrico representado por Pitágoras y sus discípulos. En esta misma línea, vemos que no sólo se queda en **Aristóteles y Platón**, como los íconos de la filosofía. Sino que presenta otros pensamientos como los Presocráticos, Escuela Cínica y el Epicureísmo tan relevante para el pensamiento de hoy día. Esta mirada que está sustentada en la tolerancia, juega un rol importantísimo ya que existe una constatación que en muchos **espacios sociales, culturales, religiosos y políticos no existe el diálogo**, aún más encontramos cierta imposición de ideas y pensamientos. De ahí, que los principios interesantes a indagar es la **tolerancia y el dialogo**.

En ese tiempo, el pensamiento era marcado por el sexo masculino y religioso, sin embargo, encontramos en el fresco la figura **Hipatia**, que fue una filósofa, matemática y científica. Además, directora de la Escuela de Alejandría. Llama la atención, que haciendo **una revisión, en ese tiempo se pintaban vírgenes y princesas, y que Rafael se atreve a pintar a una mujer** que muy poco se ha valorizado por su belleza, su pensar dedicado al conocimiento…Da la impresión, que para Rafael era su princesa ya que el fresco él está mirando fijo a Hipatia. Lamentablemente, ella fue víctima de uno de los femicidios más horrible por un grupo de cristianos enviados por el Obispo Orígenes. Aquí, veo la valentía de Rafael, ya que colocar a **Hipatia** en el fresco que va estar en el Salón Papal, donde se firmarán los acuerdos diplomáticos entre el Vaticano y los demás pueblos.

Otro punto interesante son los colores que están presentes en los vestidos, ya que ellos no sólo cumplen un valor estético sino simbólico. El vestido de Platón representa el éter, el fuego y el aire, en cambio Aristóteles, utiliza los colores que representa a la tierra y el agua. Más allá del significado de los colores, Rafael nos plantea con estos y otros detalles una planificación detallada, esto nos invita a nosotros que para hacer una obra maestra se hace necesario tener una adecuada planificación.

Otra mirada, la enfocamos que Rafael es una persona abierta al dialogo. Por qué el edificio, fue producto de una conversación con su amigo **Bramante**, arquitecto de Capilla Sixtina. Además, coloca personajes que trasciende las épocas y los momentos. Por ejemplo, coloca a su ayudante en el cuadro, también coloca personas de otros saberes. **Lo que está planteando, que el pintor no pinta por pintar sino que su pintura debe ser un diálogo constante con otros saberes.**

Conclusiones

Es cierto que en estas páginas no se puede describir **la profundidad de la excelencia planteada en este cuadro**. Sin embargo, son miradas que todavía están presente y son necesarias para generar cada uno una escuela de Atenas, en la que podamos reflejar **el dialogo, la tolerancia y la fraternidad** en nuestro diario vivir.

Otro punto central, es que este cuadro es un agradecimiento a aquellos que han generado un nuevo saber y lo siguen construyendo. Por último, es una invitación a crear cada una escuela basada en un dialogo en tolerancia tan necesaria en el mundo de hoy.

Bibliografía

M Torres (2011). La Academia de Platón en Atenas. (Consultado el 23 de Mayo de 2021). https://www.academia.edu/24642954/La_Academia_de_Plat%C3%B3n_en_Atenas?bulkDownload=thisPaper-topRelated-sameAuthor-citingThis-citedByThis-second-Order-Citations&from=cover_page

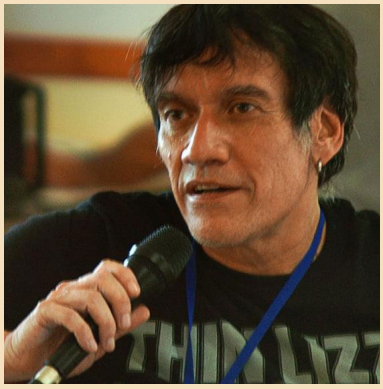
M. Hernández Sánchez. (2009). Raíces estéticas del pensar clásico en el obrar político renacentista. Comunicación Y Hombre, 69-73. (Consultado, Junio 2021). https://doi.org/10.32466/eufv-cyh.2009.5.106.69-73

Perez R. "Arte y simbolismo" (2007) (Consultado el 29 de Septiembre 2021). https://www.redalyc.org/pdf/5135/513551276008.pdf

Historia National Geographic Rafael Sanzio, el artista universal (2020). (Consultado, 20 de febrero 2021). https://historia.nationalgeographic.com.es/a/rafael-sanzio-artista-universal_15212

Christof Thoenes. Rafael. (2005). Editorial. Taschen, España.

El arte de la ilustración está de duelo



Los miembros del equipo editorial de Iniciativa Laicista adherimos a los múltiples sentimientos de pesar, en el mundo de la cultura y las artes, por el fallecimiento del dibujante Claudio Romero Toledo, "Karto", y manifestamos nuestras más sentidas condolencias a sus familiares y seres queridos.

Este antiguo crack de la expresión gráfica, publicista de la USACH, ilustrador de las portadas new wave de los cuadernos Colón, de discos musicales y de personajes emblemáticos del cómic en revistas contraculturales de los años 80 y 90, como Trauko, Matucana, Ácido, Bandido, Kichos, Rocktop y El Carrete, nos ha dejado tempranamente, a sus 59 años, víctima de un infarto cardíaco mientras dormía. Murió el pasado 25 de febrero.

Karto colaboró en Iniciativa Laicista durante unos meses, en el año 2020, publicando en nuestro blog una ilustración semanal. Estos dibujos satíricos llevaron por título "Kartografías".

INICIATIVA LAICISTA

EQUIPO EDITORIAL
Directora: Sylvie Moulin

Gonzalo Herrera
Rogelio Rodríguez
Rodrigo Marilef
Manuel Romo
Rubén Farías
Patricio Hernández
Gabriel Palma
Edgardo Hidalgo

Diseño: Patricio Castillo R.
www.entremedios.cl

Representante Legal:
Sylvie Moulin

Revista digital
Iniciativa Laicista
www.iniciativalaicista.cl
pro.laicus@gmail.com
ISSN: 2735-6604
Iniciat. lacista
Marcoleta 563 of.8
Santiago. Chile.

Las opiniones publicadas en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento del equipo editorial de Iniciativa Laicista

Iniciativa Laicista es una publicación bimestral independiente, cuyo propósito es dar a conocer y promover la discusión sobre democracia y sociedad secular, libertad de conciencia, igualdad de derechos de las personas y separación de las religiones y el Estado.

Iniciativa Laicista no tiene fines de lucro, ni percibe recursos económicos de ninguna institución, pública o privada. Sí nos interesa la libre contribución de nuestros lectores, las que se pueden efectuar, sin compromiso, comunicándose a Iniciativa Laicista en pro.laicus@gmail.com